



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES «ACATLÁN»

**PEDAGOGÍA Y EXPRESIÓN
PLÁSTICA INFANTIL**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

EDMUNDO ROBLES GONZÁLEZ

ASESOR: LIC. NANCY PICAZO VILLASEÑOR

OCTUBRE DEL 2000



284388





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Mamá
Martha González
y a mi Abuelita
Carmen Melesio
por su incansable apoyo

A Ana por su cariño
y a Mariana, nuestra
hija, que en gran medida
motivó este trabajo

A Paz y Leobardo,
con quienes compartí
la niñez

A Doña Lidia, Don Arcadio
y toda su familia, por su
invaluable ayuda

A Jesús y Emma
por su ejemplo

A Jaime y Tere
fundadores del TIAP

Y desde luego a Nancy
por su apoyo y actitud
siempre positiva

Introducción	3
Capítulo 1.- Antecedentes del Taller Infantil de Artes Plásticas del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática(TIAP-INEGI)	
1.- El Programa de Apoyo al Desarrollo Comunitario	8
2.- La creación del TIAP	14
3.- La organización del TIAP	16
4.- La importancia del TIAP	20
Capítulo 2.- Expresión plástica infantil	
1.- Arte infantil	25
2.- Importancia de la educación artística infantil	31
3.- Desarrollo de la expresión plástica	35
4.- Principales aportaciones a la promoción de la expresión plástica infantil	39
Capítulo 3.- Pedagogía y expresión	
1.- Creatividad, expresión y formación integral	45
2.- Piaget y el desarrollo autónomo	49
3.- Freire y la pedagogía del diálogo	54
Capítulo 4.- Análisis pedagógico de la propuesta del TIAP	
1.- La propuesta artístico-educativa del TIAP	61
2.- Hacia el marco de análisis teórico-metodológico de la propuesta del TIAP	66
3.- El TIAP-INEGI como proyecto pedagógico	75
4.- Tareas y perspectivas del TIAP	79
Conclusiones	83
Anexos	87
Bibliografía	89

De acuerdo con diferentes promotores del arte infantil, éste se constituye como un medio excelente para el desarrollo del ser humano en cuanto a su capacidad de comunicación de ideas, sentimientos, emociones y conocimientos; de su socialización y su capacidad creadora; apoyando la globalización de los conocimientos que adquiere en el ámbito escolar y fuera de éste, y favoreciendo el desarrollo del pensamiento divergente, esencial en el futuro desenvolvimiento profesional del individuo.

En este caso, el pensamiento divergente merece atención especial en el sentido de que tiene una estrecha relación con la creatividad pues supone respuestas originales, diferentes e innovadoras a los problemas y situaciones que como individuos tenemos.

Por otra parte, podríamos decir con tristeza que la escuela se enfoca básicamente a la transmisión de información muchas veces inútil, buscando la memorización y el condicionamiento de las respuestas, de las conductas del niño, poniendo mayor énfasis en su pensamiento convergente, el cual no deja de ser importante para su supervivencia biológica y social; sin embargo, para su formación, el niño requiere del desarrollo de un pensamiento entendido como un proceso integral en el que la información y la creación de ideas y conocimientos están estrechamente relacionados. Así es difícil establecer un orden y una jerarquía entre lo convergente, lo convencional, lo formal, y lo divergente, original y lúdico, ambos paradigmas son complementarios.

De esta manera, no tiene sentido por parte de la escuela darle más importancia a uno en detrimento del otro y de los procesos que el pensamiento propiamente dicho conlleva.

En este sentido, la educación artística infantil constituye una propuesta dirigida al desarrollo integral del niño y de sus procesos de pensamiento, como parte esencial de su formación, abriendo nuevos espacios y formas de expresión y desarrollo humano.

Precisamente una experiencia que surgió de manera informal y que después se fue consolidando manejando estos conceptos del pensamiento y la educación del niño, lo constituye el Taller Infantil de Artes Plásticas (TIAP)

del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el cual ha conformado un proyecto artístico-educativo dirigido a los hijos de los trabajadores de esa institución en la ciudad de Aguascalientes, Ags.; proyecto en el que a lo largo de más de nueve años ha conformado, desde una vertiente no formal de la educación, un espacio para la creatividad y la sensibilidad artística de los niños que en él han participado, fomentándoles el desarrollo de actitudes, valores, conocimientos y habilidades que contribuyen a su formación; considerando a la educación como un proceso social enfocado al desarrollo pleno del individuo y la cultura.

De esta manera el presente trabajo tiene como objetivo fundamental la elaboración de un marco de análisis teórico-metodológico que, en un futuro nos permita sistematizar la experiencia que ha desarrollado el TIAP, conformando una base conceptual para convertirla en una experiencia pedagógica, con el propósito de capitalizarla y poder hacerla extensiva.

De carácter analítico-descriptivo, la metodología de la cual nos valimos está basada en el estudio de la propuesta del TIAP a partir de su contextualización institucional, comunitaria y social, y de la elaboración de un marco teórico referencial en el que retomamos diferentes experiencias de promoción artística infantil y los planteamientos más significativos de la pedagogía de Paulo Freire y la psicología genética de Jean Piaget, pues consideramos que aún cuando existen diferentes planteamientos teóricos al respecto del desarrollo del niño y de su expresión plástica, éstas aportaciones se acercan más a los objetivos, características y la filosofía del TIAP.

Asimismo, es necesario señalar que para la realización de este trabajo se pudo recurrir a muy pocas fuentes bibliográficas mexicanas, pues aún no se ha desarrollado un paradigma propio con respecto al tema en cuestión. Sin embargo está la posibilidad y el reto para su desarrollo.

Por otro lado, la contribución que pretende dar esta investigación a la pedagogía, pensamos que se logrará al contrastar los aportes de ésta con proyectos y acciones educativas reales en contextos sociales y culturales específicos, pues finalmente el conocimiento pedagógico exige para su validez de una dinámica de construcción basada en la constante contrastación con la realidad de los fenómenos educativos.

Con relación a la estructura del trabajo ésta se encuentra conformada por cuatro capítulos en los cuales se hablará primeramente de los antecedentes y organización del TIAP considerando el contexto institucional y comunitario en el cual se inscribe.

En el capítulo dos se analizarán las aportaciones al desarrollo de la educación artística en el área de la expresión plástica infantil, remitiéndonos a sus promotores más representativos.

El capítulo tercero retoma las aportaciones de la pedagogía de Paulo Freire y la Psicogenética de Jean Piaget que contribuyen al estudio de la educación, la personalidad, la creatividad y la expresión del ser humano, bajo un enfoque global de su formación.

En el cuarto capítulo nos dedicamos a plantear un marco de análisis pedagógico de la propuesta del TIAP, a partir del cual pueda estructurarse una nueva, que de manera sistematizada, amplíe las posibilidades de la educación artística que promueve.

Con el propósito de ejemplificar las actividades que se llevan a cabo en el TIAP, a lo largo del trabajo se han insertado imágenes de los niños que han participado en los cursos, así como de algunos de sus trabajos, los cuales son muestra de sus capacidades creativas y expresivas.

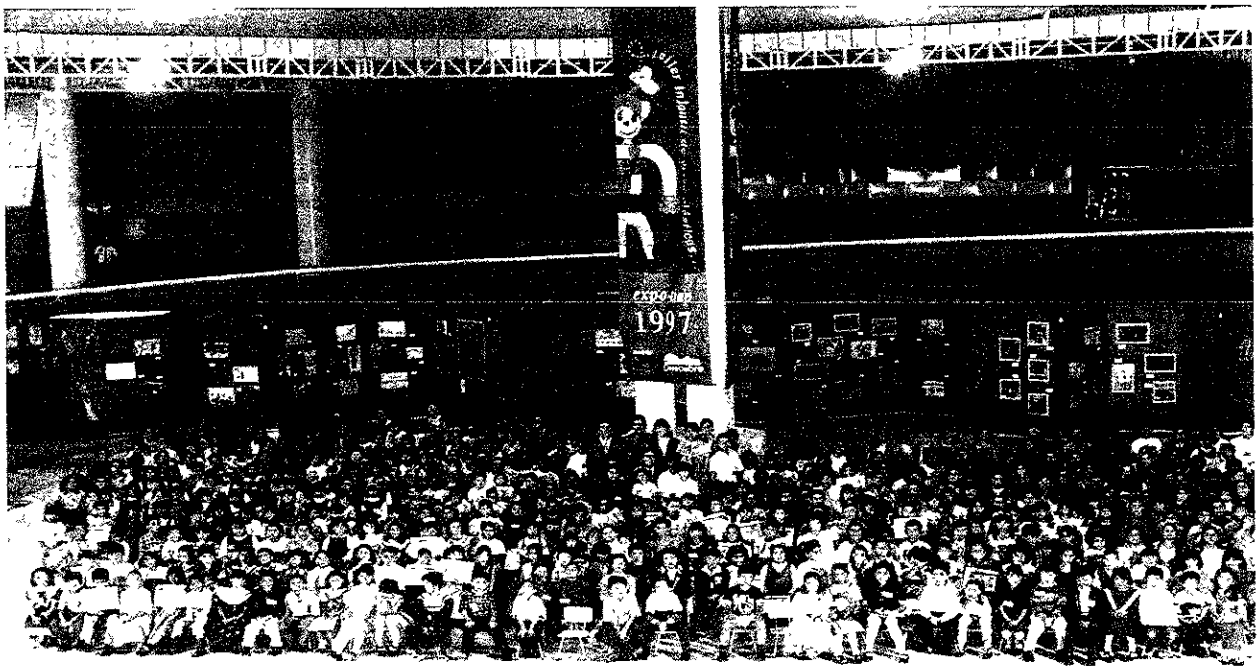
Finalmente, queremos señalar que nuestra relación, nuestro nexo con el TIAP ha sido como asesor pedagógico del proyecto, tanto en el diseño y desarrollo de las actividades, en el diseño de materiales y técnicas grupales de expresión y aprendizaje, así como en la misma integración de la filosofía educativa del proyecto y en la estructuración de los programas de trabajo con los niños y talleristas del TIAP.

capítulo 1

antecedentes

del tiap-

inegi



capítulo 1

antecedentes

del tiap-

inegi

El Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) es un órgano desconcentrado de la administración pública federal creado con el fin de darle autonomía técnica y una mayor capacidad financiera al servicio público de información estadística y geográfica del país. De esta manera el INEGI norma el funcionamiento global del sistema nacional de información estadística y geográfica en apoyo al desarrollo económico y social, además de promover el avance tecnológico en materia de informática. En cuanto a su sede, ésta se encuentra en la ciudad de Aguascalientes, Ags. que es el lugar donde se genera la experiencia que en las páginas siguientes iremos conociendo.

El Taller Infantil de Artes Plásticas (TIAP) del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en la ciudad de Aguascalientes, surgió inicialmente como una inquietud personal de dos empleados de la Institución: Jaime Lara y Teresa González (Licenciados en Artes Visuales y en Psicología, respectivamente) con la finalidad de experimentar una nueva forma de enseñanza de las artes plásticas a través de la sensibilización de la expresión de los niños, creando así un contraste con la enseñanza y la forma clásica de ver el arte y el desarrollo infantil. Su iniciativa encontró muy rápidamente el apoyo de las autoridades quienes pusieron en marcha el proyecto, dotando de recursos y un local propio al taller, pues este funcionaba en la misma vivienda de sus fundadores.

En 1989, el primer año de trabajo del taller, se atendió a 60 niños hijos de trabajadores del INEGI. Posteriormente esa cifra fue en aumento llegando a 366 en el año de 1996, siempre conservando sus propósitos originales: integrar a la comunidad a través de la convivencia armónica, elevar el índice de su calidad de vida y sobre todo, contribuir al desarrollo integral de los menores proporcionándoles la alternativa de explorar una forma diferente de comunicación y expresión.

El proyecto fue bastante bien recibido por los miembros de la comunidad, logrando con ello fortalecer la imagen de la institución a tal grado que de esta manera se dio pie a la creación de todo un programa de atención al mejoramiento de la comunidad que conforma el personal de la institución y sus familiares. Así surgió el Programa de Apoyo al Desarrollo Comunitario (PADC) del INEGI que, entre otros propósitos, tiene la misión de capitalizar esos logros, y así asegurar un mecanismo precisamente de apoyo a la integración y mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.

De esta manera el TIAP entró a una nueva etapa en la que quedó inscrito en dicho programa junto con otros proyectos de servicio que posteriormente fueron introducidos como: la creación de una Ludoteca y una Biblioteca Escolar, la Semana Cultural del INEGI, (la cual se celebra cada año con una serie de eventos artísticos, científicos, tecnológicos y culturales), y los Talleres Comunitarios de Extensión Cultural (otra opción para el empleo del tiempo libre de los trabajadores).



1.-El Programa de Apoyo al Desarrollo Comunitario (PADC)

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) es un organismo descentralizado de la administración pública, cuyo objetivo fundamental es brindar el servicio público de información estadística y geográfica, además de promover el uso de la informática, para contribuir al desarrollo del país.

Para lograr lo anterior la institución ha conformado, entre otros mecanismos básicos para la realización de sus tareas, un sistema de capacitación y profesionalización de sus recursos humanos. Dentro de este sistema el PADC ha sido un elemento esencial en ese proceso de formación de colaboradores más comprometidos y conscientes de los objetivos y necesidades de la institución, así como de su desarrollo personal.

Así la institución se ha planteado la meta de responder a las necesidades de integración y mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad que la conforma, ofreciendo alternativas para el mejor aprovechamiento del tiempo libre y del desarrollo pleno y satisfactorio de sus integrantes, a través de la promoción y difusión cultural, extendiendo estos servicios a través del PADC a los empleados del INEGI, logrando crear mayores espacios de comunicación y expresión, todo ello dentro de una visión humanista del desarrollo institucional.

El propósito esencial del PADC en gran medida se enfoca a la necesidad de fortalecer la imagen institucional como parte de los mecanismos de conformación de una cultura de calidad, así como una alternativa para los trabajadores y sus familiares de incrementar sus posibilidades de desarrollo integral a través del óptimo aprovechamiento de su tiempo libre, de aquí que lo que pretende es: “sostener la oferta y la promoción cultural entre los

colaboradores de la institución y sus familiares, a través de servicios y eventos de carácter sociocultural, artísticos, científicos y tecnológicos en materias de interés general e institucional, lo cual permitirá incidir en la elevación de los índices de calidad de vida y en la profesionalización, mediante una acción integradora del uso del tiempo libre, estrechando el vínculo e intercambio con la cultura nacional y local así como favoreciendo el enriquecimiento personal y comunitario; y de igual manera, contribuir al fortalecimiento de las estrategias de imagen institucional”.¹

Los resultados del programa a la fecha son sumamente alentadores pues año con año ha ido en aumento tanto el número de participantes y eventos, así como la calidad de los mismos llegando incluso a hacer del INEGI un importante protagonista y precursor de la oferta cultural que existe en el estado de Aguascalientes, y un modelo a seguir en cuanto al valor que asigna a la cultura dentro del desarrollo institucional y social.

Las metas cualitativas y las líneas de acción del programa nos pueden dar una idea más amplia de sus características y alcances por lo que a continuación las presentamos con la finalidad de que sirvan de punto de partida para la conformación de un marco de referencia institucional por un lado, y teórico-metodológico por otro, en el estudio de la propuesta artístico-educativa del TIAP. En este primer capítulo nos adentraremos en el fundamento e importancia institucional de este proyecto, y en los capítulos posteriores atenderemos los elementos teórico-metodológicos que nos den la posibilidad de entenderlo y sistematizarlo.

Metas cualitativas y líneas de acción del PADC

Para llevar a cabo su propósito esencial, el PADC se ha planteado las siguientes metas cualitativas y líneas de acción:²

- Consolidar, eficientar e incrementar espacios alternativos en el uso del tiempo libre a través de la instrumentación y profesionalización de la Semana Cultural, el TIAP, de la Ludoteca y la Biblioteca Escolar, y de igual manera con actividades de extensión cultural bajo sus respectivas

modalidades curriculares, donde los rasgos distintivos de la personalidad y aptitudes de niños, adolescentes y adultos de la familia INEGI, encuentren un campo propicio para el empleo y desarrollo de sus facultades creativas; así como promover la actualización mediante cursos al personal que está a cargo de dichos servicios.

□ Consolidar y eficientar los servicios de ludoteca y biblioteca escolar a través de un óptimo aprovechamiento de la infraestructura con que se cuenta, en horarios matutinos y vespertinos.

* Poner en marcha las actividades de atención a usuarios en ambos servicios.

* Incrementar la participación de padres de familia y sus hijos a través de la apertura de nuevos espacios, donde se desarrollen torneos, cursos, talleres de orientación vocacional, manualidades, creación literaria, video, radio, fotografía, convivencias, campamentos; así como la presentación de ciclos de video y cine en 16mm, además de un programa de fomento a la lectura.

□ Instrumentar y dar continuidad a la Semana Cultural del INEGI, con sus respectivas concertaciones para su desarrollo.

* Incrementar el gusto y la participación en las actividades artísticas, la investigación y la profesionalización, mediante los aportes de vanguardia en materias de interés general e institucional; los cuales serán abordados en conferencias, ciclos de video, audiciones musicales, presentaciones teatrales, cine-debate, ferias del libro técnico y talleres infantiles.

□ Ampliar la cobertura del servicio del TIAP para atender a una población mayor de usuarios aprovechando al máximo la infraestructura con que se cuenta.

* Dar continuidad a los cursos vespertinos

* Realización de cursos bimestrales

* Llevar a cabo intercambios y exposiciones con otros talleres de la localidad y de los estados del país.

- * Realización de la exposición anual de trabajos del TIAP (EXPO-TIAP).
- Brindar nuevas opciones de comunicación y foros de participación e interacción comunitaria, entre adolescentes y adultos, a través de la creación de:
 - * Un taller de expresión plástica para adultos.
 - * Un taller de expresión musical para adolescentes.
 - * Un taller de expresión teatral.
 - * Creación de una gaceta comunitaria.
- Considerar para el manejo de los talleres a personal del mismo instituto que cuente con el perfil que se requiere para el buen desempeño de las actividades.”



Como podemos ver, se trata esencialmente de responder a una política de fortalecimiento de la imagen de la institución, y de conformar una cultura de calidad en el servicio nacional de información estadística y geográfica, a través de servicios de promoción y difusión cultural (que viene a ser uno de los diferentes mecanismos que el INEGI ha implementado en esta tarea), buscando los siguientes resultados:

- * Contribuir al desarrollo laboral a través de un mayor equilibrio entre el trabajo y los requerimientos de la vida personal y familiar del empleado, asumiendo así mayor membresía y sentimientos positivos hacia la institución.

- * Impulsar el cambio hacia una cultura de calidad, así como la visión y misión del INEGI y el fortalecimiento de su imagen. ³

En cuanto a los logros cuantificables, el PADC ha obtenido cifras reveladoras de su aceptación y buen funcionamiento, como lo podemos ver en la tabla siguiente que presenta datos de 1996: ⁴

MODALIDAD	DESCRIPCIÓN	METAS	
		EVENTOS	COBERTURA DE PARTICIPANTES
Semana Cultural INEGI	- Feria del Libro Técnico - Ciclo de Videos - Ciclo de Conferencias - Teatro Infantil/familiar - Cine-debate - Maratón de Cómputo en PC - Talleres Infantiles - Exposición de artes visuales	1 1 5 3 1 1 6 1	13,000 / Estimada toda la semana cultural
Taller Infantil de Artes Plásticas	- Cursos bimestrales vespertinos	20 Grupos	366 niños anual
Biblioteca Escolar	- Atención a usuarios en sala - Usuarios credencializados - Préstamo a domicilio - Programa de fomento a la lectura · Area de cómputo (juegos y paquetes) · Exposiciones · Veladas literarias · Pláticas, charlas y conferencias · Ciclos de video infantil · Ciclos de cine 16 mm. · Actividades área infantil (invitación a la lectura)	Abierto Abierto 2 1 3 3 3 20	9,000 410 610 850 415 50 150 363 500 172

MODALIDAD	DESCRIPCIÓN	METAS	
		EVENTOS	COBERTURA DE PARTICIPANTES
Ludoteca	- Atención a usuarios Juego libre y organizado		572 Usuarios Anual Bebés - Niños- Adolescentes
Talleres Comunitarios de Extensión Cultural	<p>- Infantiles</p> Ajedrez Cómputo Creación Literaria Fotografía Experimentación Musical Periodismo Pueblos e idiomas (Lengua Francesa) Radiodifusión Videoproducción	4 4 3 4 4 3 1 3 3	Por Bimestre 290
	<p>- Juveniles</p> Arte Urbano Experimentación Musical Fundamentos de Diseño Iniciación a la Lectura Teatro Guiñol Orientación Vocacional	1 4 1 4 1 1	Por bimestre 120
	<p>- Adultos</p> Ajedrez Apreciación Cinematográfica Creación Literaria Escuela para Padres Fotografía Teatro	3 4 2 5 8 4	Por bimestre 270

MODALIDAD	DESCRIPCIÓN	METAS	
		EVENTOS	COBERTURA DE PARTICIPANTES
	- Familiar Cartonaje Juguetería	2 1	Por bimestre 30

2.- La creación del TIAP

La creación del TIAP en la ciudad de Aguascalientes, Ags., se dio gracias a dos factores esenciales: por un lado la iniciativa original de sus fundadores, siempre manteniendo la inquietud de impulsar la creatividad y la expresión de los niños libre de esquemas impuestos; y por otra, el apoyo de las autoridades del INEGI, quienes incorporaron el taller como una línea de integración y desarrollo institucional y comunitario.

Sin embargo cabe mencionar aquí que el antecedente más cercano del TIAP lo constituyen los talleres infantiles de artes plásticas que organiza, coordina e implementa la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la ciudad de México.

Fue precisamente Jaime Lara (licenciado en artes visuales egresado de la ENAP) quien al cursar sus estudios se interesó por los talleres mencionados al realizar en ellos sus prácticas profesionales, a partir de esto se interesó también por el desarrollo de la expresión plástica infantil, sin embargo en ese momento a pesar de que el proyecto contaba con una buena organización administrativa, no tenía programas de estudio ni de trabajo debidamente sustentados, pues dicha institución estaba más bien frente a una nueva experiencia de educación artística, con la que se buscaba un mayor acercamiento e integración con la sociedad.



Posteriormente Jaime Lara comenzó a analizar el trabajo que se realizaba con los niños, a la vez que se adentró en la investigación bibliográfica de promotores del arte infantil y, con el apoyo de Teresa González (licenciada en psicología y cofundadora del TIAP), quien incorporó al proyecto elementos de la psicología educativa y del desarrollo infantil, diseñó una propuesta de trabajo que culminó en el proyecto TIAP, el cual posteriormente presentaron a las autoridades del INEGI, quienes lo aceptaron e integraron al proyecto general de desarrollo comunitario de la institución, buscando fortalecer la imagen positiva de la misma institución y una mayor membresía de sus empleados.

De esta manera “...el TIAP inició sus actividades en 1989 concebido como una acción que estimulara el desarrollo de la aptitud creativa del niño a través de la expresión plástica.”⁵

La creación de este espacio ha tenido gran aceptación, motivando la participación de los niños y adolescentes, solicitando estos últimos por ello, la apertura de grupos juveniles que den continuidad a su trabajo e inquietudes. Igualmente, gracias a esta aceptación se ha sostenido el taller por el apoyo moral y material de los padres de familia.

Actualmente el TIAP se ha consolidado como un espacio vital para la comunidad INEGI, que identifica y revalora no sólo los trabajos plásticos de los niños, sino a los mismos niños como personas insertas en un proceso integral de desarrollo de valores, conocimientos, habilidades, de socialización, y de su capacidad de percepción y decisión.

Finalmente es necesario mencionar en este punto, que la característica fundamental con la que inició y continúa el TIAP fue el buscar atmósferas de cordialidad, amistad, convivencia y confianza entre sus participantes, preocupándose poco por la depuración conceptual y técnica del proyecto. De aquí la necesidad de realizar trabajos como el presente que retomen y analicen la experiencia desarrollada.

3.- La organización del TIAP

El propósito fundamental del TIAP es estimular y desarrollar la capacidad creativa del niño a través del lenguaje de las artes plásticas, poniendo especial énfasis en el proceso creativo y en el fomento de las actitudes de valoración y apreciación de su propio esfuerzo y trabajo, lo cual va más allá de la producción de obras artísticas, pues se busca que los niños aprendan investigando, descubriendo, dibujando, modelando, etc., como actividades lúdicas, dando respuesta así a sus necesidades psicomotoras y a la magia que la fabulación de la realidad tiene para ellos, así pueden representar y comunicar creativa y estéticamente, su relación con el medio. En este sentido, el TIAP es un espacio alternativo en donde los rasgos distintivos de la personalidad y las aptitudes del niño encuentran un campo propicio para el empleo y desarrollo de sus facultades creativas.

Con la intención de llevar a cabo lo anterior, el trabajo del TIAP está organizado por cursos cuyos programas plantean objetivos y actividades acordes a la edad de los niños que participan en ellos. Estos cursos tiene una duración de 27 horas (dos sesiones de una hora y media a la semana), se imparten en cuatro periodos bimestrales a lo largo del año *, y sus objetivos y características son las siguientes:⁶

Grupo 5-6 años

Objetivo:

Fomentar la expresividad artística de los niños con fines didácticos, proporcionándoles las herramientas necesarias para que descubran por sí mismos la variedad de técnicas, materiales y experimentación de colores, estimulando su imaginación descriptiva y constructiva, así como la observación y el desarrollo de diversas relaciones temporales y espaciales.

Áreas plásticas:

Dibujo, manualidades, impresión, pintura y collage.

Grupo 7-8 años

Objetivo:

Apoyar el conocimiento del esquema corporal para enriquecer su representación gráfica, estimulando la imaginación descriptiva y constructiva, así como la capacidad de observación, comprendiendo y utilizando la línea de base y las correlaciones espaciales, reafirmando el uso de técnicas y del color.

Áreas plásticas:

Dibujo, pintura, collage, manualidades, escultura, modelado en arcilla, vaciado en yeso e impresión.

Grupo 9-10 años

Objetivo:

Reafirmar la coordinación viso-manual fina de los niños, estimulando su imaginación descriptiva, narrativa y constructiva, así como su pensamiento lógico divergente, iniciándolos en elementos de composición, reforzando su participación en grupo.

Áreas plásticas:

Dibujo, pintura, montaje, manualidades y modelado en arcilla.

Grupo 11-12 años

Objetivo:

Estimular la representación del esquema corporal en movimiento, fomentando el gusto por la experimentación, composición, color y diseño, agudizando con ello su pensamiento divergente.

Áreas plásticas:

Dibujo, pintura, grabado, estampado en tela (batik), escultura, mosaico y falso relieve.

Grupo 13-15 años

Objetivo:

Estimular la expresión de los jóvenes implementando técnicas que implican procesos más elaborados y largos en los que se involucran sus valores estéticos, sus emociones e intereses, y sobretodo, su actitud de constante cuestionamiento a la vida social.

Áreas plásticas :

Dibujo al carbón, pintura al óleo, pintura con acuarela, modelado de retratos en barro.

El personal que atiende el taller está conformado por dos personas con experiencia a nivel profesional en las áreas plástica y pedagógica, y sus funciones son:

- * Planear las actividades de cada sesión de acuerdo a los objetivos, las técnicas y las áreas plásticas a desarrollar en cada curso.
- * Implementar las sesiones de trabajo motivando y apoyando la sensibilización de los niños en su proceso de comunicación y expresión artística.
- * Organizar visitas a museos y asistencias a eventos culturales, con la finalidad de apoyar la investigación de los niños en su proceso creativo, además de propiciar en ellos el interés por la participación en la vida cultural de la sociedad.
- * Obtener y preparar los materiales adecuados y necesarios para la realización de las actividades.
- * Organizar exposiciones como la de fin de año, así como aquellas que se derivan de intercambios con otros talleres infantiles del país.
- * Apoyar a los niños en sus participaciones en concursos.



* Llevar a cabo los procedimientos administrativos necesarios para el buen funcionamiento del taller.

Con relación a las instalaciones, el TIAP cuenta con un local propio ubicado en una zona habitacional en donde se concentra la mayor parte de la población trabajadora del INEGI en la ciudad de Aguascalientes. El inmueble consta de un salón acondicionado para el desarrollo de las actividades, una bodega para almacenar los materiales y trabajos, un área para el lavado de las herramientas y un patio.

Asimismo el taller está equipado con las herramientas y materiales que se requieren para el desempeño de las sesiones de trabajo, de tal manera que los niños y jóvenes puedan manejarlos bajo una gran variedad de técnicas plásticas. En este sentido cuenta con:

- * Mesas y sillas acordes al tamaño de los niños.
- * Estantería y muebles para almacenamiento de materiales y trabajos.
- * Materiales como: pinceles, brochas, papelería variada, pinturas, adhesivos, caballetes, gises, crayones, plumones, barro, etc.
- * Grabadora y material fonográfico.
- * Extintores y material de aseo.
- * Materiales de reciclaje que los mismos participantes aportan para la realización de sus trabajos, con lo que encuentran un mayor número de posibilidades de expresión.

Por otra parte, las características del servicio que brinda el TIAP son:

- * Está dirigido a hijos de trabajadores del INEGI.
- * Está organizado por cursos bimestrales.
- * Los grupos están conformados por rangos de edad, y sus programas diseñados en igual sentido.

* Se implementan procedimientos administrativos lo más ágiles y flexibles, con el propósito de no entorpecer la dinámica del taller.

4.- La importancia del TIAP

Actualmente el TIAP se encuentra en su décimo año de trabajo y cuenta ahora con una gran participación de niños y jóvenes, así como de sus padres, consolidando con ello la respuesta a una de las necesidades de la comunidad a la que pertenece, como es el brindar una alternativa para la expresión de la creatividad y el desarrollo de la personalidad de los hijos de los trabajadores del INEGI; motivándolos a descubrir y expresar sus ideas, intereses y proyectos, a través de manifestaciones sensibles como el dibujo, la pintura y el modelado entre otras; fomentando en ellos actitudes de valoración de su propio esfuerzo y trabajo.

Desde el punto de vista institucional, el taller ha estado respondiendo a la integración e imagen que el INEGI pretende difundir, contribuyendo con ello al fortalecimiento de su presencia en la sociedad.

En cuanto a los aspectos social y educativo, ha sido una instancia que apoya el desarrollo de sus participantes; contribuyendo a la formación de seres más creativos, entusiastas y propositivos. En este sentido y como ejemplo de ello, podemos mencionar la participación de los niños, con sus obras, en la realización del libro de texto gratuito de cuarto grado de primaria: “Ecología”, para el estado de Aguascalientes.

Bajo esta labor, el TIAP ha estado participando en la conformación de una fisonomía propia de la comunidad INEGI, convirtiéndose de esta manera en un promotor del arte y la educación de los niños, al participar en su proceso cultural.

Pero, ¿cómo ha logrado esto el TIAP?

Uno de los aspectos fundamentales para ello está basado en su filosofía educativa centrada en la libertad de expresión del individuo, a través de actividades no sólo de creación plástica, sino también de expresión musical,



oral, literaria y corporal; es decir , la manifestación de las ideas, las sensaciones, los conocimientos, los sentimientos y descubrimientos que los niños tienen necesidad de externar. Algunos ejemplos que nos permiten darnos una idea al respecto son los siguientes:

1.- Una de las actividades que se realizan en el TIAP es lo que ahí se conoce como *“el garabato musical”*, el cual los niños realizan utilizando una cartulina y lápices de cera. La actividad comienza señalando que : *“para pintar es necesario gritar y para gritar es necesario pintar”*, entonces se les dice que primero tomen un lápiz de cera el cual van a transformar en el objeto o animal más ruidoso y escandaloso que se puedan imaginar. De manera simultánea, todo el grupo emite el sonido del objeto o animal seleccionado (carro, avión, perro, gallina, locomotora, etc.) y realiza un garabato en su cartulina haciendo el ejercicio lo más dinámico y catártico posible. La actividad continua así cambiando de objeto o animal y al mismo tiempo el color del lápiz. Al final los niños muestran su garabato el cual representa los objetos o animales seleccionados y, sobre todo, la confianza con la que el niño puede utilizar los materiales en el taller y con la que puede expresarse, pues para los niños esta es una actividad muy placentera que les permite ver a los talleristas como compañeros de juego.

2.- Otra actividad es *“el programa televisivo”* que consiste en hacer una parodia por equipos de algún programa de televisión de acuerdo con la visión de los niños los cuales recrean los personajes y les dan una connotación diferente transformando por ejemplo a un *“Dragon ball”* en un *“Dragon pacotilla-pacotón”* desmitificando así los productos que la televisión les muestra como modelos de vida a seguir. El resultado plástico es definitivamente muy rico en cuanto a colores y formas, e interesante pues en él se refleja toda la vivencia de la actividad.

3.- La actividad de *“las canicas”* es también de mucho interés para los niños ya que les permite manejar muy fácilmente el binomio jugar-pintar. La técnica plástica que se utiliza es la de pintura vinílica con canicas. En ella los niños se organizan en dos grandes equipos separados por una cartulina. Los equipos quedan frente a frente y uno de ellos procede a sumergir las canicas en pinturas de diferentes colores y las lanza al otro equipo el cual responde de la misma manera propiciando trayectorias cortas o largas

en forma aleatoria. El resultado plástico es de un impacto visual muy agradable, los colores se yuxtaponen creando formas y texturas que reflejan el sentimiento lúdico del grupo, a la vez que este se siente muy satisfecho con el ejercicio.

De esta manera, una sesión común en el TIAP ya integrada se lleva a cabo de la siguiente forma:

Apertura.- La sesión inicia con un saludo que permite centrar la atención en la actividad y en la experiencia que como grupo se va a tener en ese momento. También en esta parte se busca romper el hielo y la rigidez con la que llegan los niños pues al principio asocian al taller con una escuela en la que deben obedecer al maestro si no éste les regañará. Por eso, los talleristas se presentan por su nombre y piden que así los llamen (por su nombre), y le aclaran que no son maestros sino sus compañeros de juego. Así también el saludo consiste en repetir una serie de frases que el tallerista va diciendo por partes de la siguiente forma:

- “Hao”
- “indio”
- “halcón dorado”
- “águila blanca”
- “dice que todos... nos presentemos”.

Estas mismas frases se vuelven a repetir para distintas acciones por ejemplo: para subirse a las mesas, acostarse en el piso, gritar, bailar, rodar, sentarse, etc.

Desarrollo.- Aprovechando una anécdota, un cuento o una charla con los niños se trata algún tema como la familia, los amigos, la escuela, las fiestas de la comunidad, etc., en donde los niños señalan sus impresiones e ideas con el nivel de detalle que ellos determinen. Posteriormente se les invita a expresárlas con ayuda de materiales plásticos y empleando alguna técnica plástica como puede ser el dibujo, el collage, el modelado en arcilla, el estampado en tela entre muchas otras técnicas que se emplean en el taller, de las cuales el tallerista les explica sólo el procedimiento sin intervenir en el manejo de la misma en el trabajo del niño.

Cierre.- Por último, los niños hablan de su producto y lo muestran a los demás. Hacen una reflexión del tema y la experiencia que tuvieron. Llevan a cabo algún juego de relajación para descansar, recogen los materiales que emplearon y se despiden.

Es importante señalar en esta parte, que uno de los aspectos clave y de las premisas de trabajo en el TIAP es el respeto a la personalidad del niño considerándolo en todo momento como un individuo autónomo, inteligente y capaz de comunicar sus pensamientos. Ésto ha sido fundamental en la labor del TIAP.

A lo largo de este capítulo hemos presentado el contexto institucional y comunitario en el cual se inscribe la experiencia TIAP, así como algunas de sus características más representativas.

Con esta base, en los capítulos siguientes nos dedicaremos a la construcción del marco teórico con ayuda del cual analizaremos la propuesta del TIAP.

NOTAS:

¹ INEGI; Programa de Apoyo al Desarrollo Comunitario del INEGI, INEGI, Aguascalientes, Ags., 1996. Documento Mecanografiado.

² Tomadas de: INEGI; Op. Cit.

³ INEGI; Op. Cit.

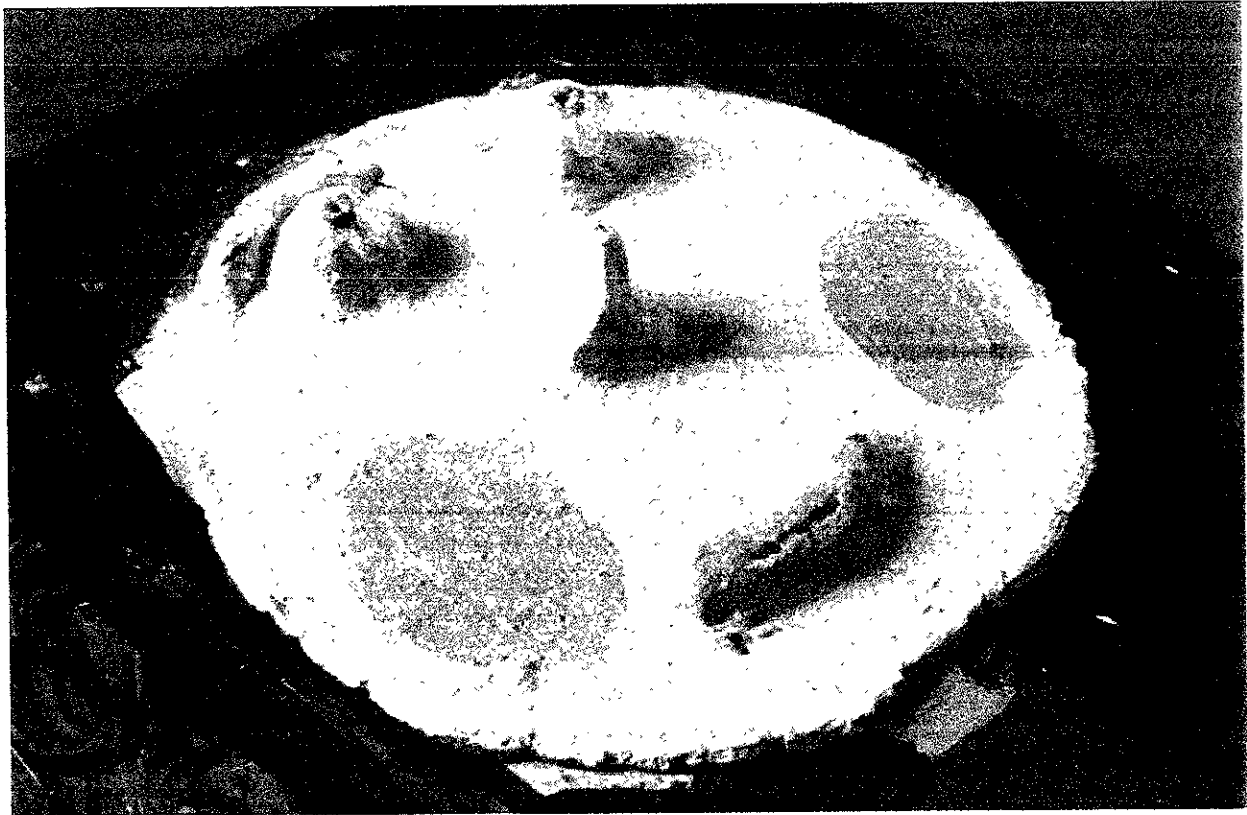
⁴ Ibidem.

⁵ INEGI; Memoria del Taller Infantil de Artes Plásticas, México, INEGI, 1994, p.5

* Ver anexo 1

⁶ Tomadas de los programas de trabajo del TIAP-INEGI

capítulo 2
expresión
plástica
infantil



capítulo 2

expresión plástica infantil

Analizar las aportaciones al desarrollo de la educación artística infantil en el área de la expresión plástica, ubicando su importancia, su proceso y sus promotores más representativos, es el objetivo del presente capítulo.

En este sentido, apoyándonos en diferentes autores y en sus experiencias, retomaremos diferentes conceptos e ideas para acercarnos a una definición de arte infantil, plantear la necesidad de impulsar la educación artística, ubicar el desarrollo de la expresión plástica del niño y destacar las principales aportaciones para su sistematización y desarrollo.

La importancia de este capítulo radica en el hecho de que nos permite tener una idea más amplia del arte infantil y su relación con una propuesta educativa integral, lo cual es fundamental en el análisis del proyecto artístico-educativo del TIAP-INEGI.

1.- Arte infantil

En este apartado vamos a tratar de acercarnos a una definición de arte infantil de carácter operativo acorde a los objetivos del presente trabajo, ya que el tema en sí reclamaría una investigación especial para poder definirlo y explicarlo de una manera exhaustiva.

Para llevar a cabo lo anterior, retomaremos algunas ideas y conceptos de diferentes promotores de la expresión artística infantil, que nos permitan entender los aspectos esenciales del arte infantil.

Rhoda Kellogg en su obra «Análisis de la expresión plástica del preescolar»¹ afirma que el arte infantil es la fuente principal de toda expresión artística y

está siempre en toda cultura porque, considera, es un «arte biológico» o «arte natural de la especie». Buscando la naturaleza del origen del arte cita a Miguel Covarrubias²: «La fuerza motivadora de toda expresión artística parece ser primariamente estética y no religiosa y procede del redescubrimiento del arte primitivo». Pero a la vez Kellogg señala que el arte primitivo es una fuente secundaria y el arte infantil es en realidad la fuente principal de todo arte, lo que pasa es que prevalece una concepción cultural de menosprecio y negación de la infancia, creando con ello además una dificultad para encontrar elementos que permitan analizar y definir el arte infantil, problema con el que aquí nos encontramos.



Al respecto Rhoda Kellogg expresa: «El hecho de que no sean muchos los escritores que tratan directamente del arte de los garabatos se debe a su falta de familiaridad con el trabajo de los niños y a sus ideas habituales sobre el arte de los adultos. Como los arqueólogos, antropólogos e historiadores del arte, quienes escriben sobre la teoría del arte, no están acostumbrados a tomar en serio el arte infantil. En parte, esa falta de interés se puede deber a actitudes generales con respecto a los garabatos y a la niñez »³. En este mismo sentido y con el propósito de explicar lo anterior hace una cita de Bert Beverly⁴: «La sociedad, desde los padres en el hogar hasta los conceptos sociales más amplios, está hecha por los adultos y para los adultos. Al niño, como tal, no se le toma en cuenta para nada en este esquema de vida. Se espera que entienda, aprecie y se ajuste a las normas de los adultos como si él fuera uno de ellos».⁵

Otro autor, Antonio Mura, en su libro «El dibujo de los niños»⁶ llega a conclusiones semejantes a partir de la observación que hace del uso del término «arte infantil» empleado en trabajos de la misma temática: «Se repite en casi todas las obras el término ‘infantil’, referido al lenguaje y a la expresión figurativa de los niños. Y muchas veces se repite el mismo vocablo junto a la palabra ‘arte’. Pero el término ‘infantil’ junto al vocablo ‘arte’ suena curiosamente limitador y despreciativo. Y por ello, al emplearlo se afirma implícitamente que existen dos artes: uno del adulto y otro del niño; un arte verdadero y otro *sui generis* »⁷.

En los procesos social, histórico y cultural en los que vivimos esto es una realidad que no se ha superado y que podemos ver en los hogares y escuelas, en donde se dice que los niños rayonean, desperdician materiales, no tienen idea de lo que hacen y que quizá con tiempo y disciplina podrán llegar a ser

artistas.

Mura en este sentido hace referencia a un escritor y crítico de arte, al inglés John Ruskin, quien hacia 1875 señalaba: «los niños dibujan gustosos, y hay que dejarlos obrar. Si tienen éxito en sus intentos convendrá alabarlos; pero si no hacen otra cosa que borrar sin sentido el papel con tinta, entonces será necesario privarles de los colores. Al maestro corresponde descubrir las dotes de cada uno»⁸.

En esta idea tradicional del arte y de la niñez es hasta la fecha sobre la cual se ubican, como decíamos, la escuela, el hogar y la sociedad en general, negando continuamente la necesidad y la facultad de la infancia de expresar sus ideas, conceptos, emociones, sentimientos, conocimientos, etc., acerca del mundo en el que viven.

Por otro lado, José Gordillo en su obra «Lo que el niño enseña al hombre»⁹ llega a una parte fundamental del problema: «Todos reconocemos sin reservas la existencia del arte infantil en cualquier país del mundo. Pero es preciso admitir que simultáneamente se impone al arte una serie de categorías con las cuales se menosprecia la creación de los niños. Con ello se pretende, por costumbre, responder a la defensa de nuestra civilización, como si las grandes obras de todos los tiempos afirmaran su valor excluyendo la existencia de otras distintas»¹⁰.

En este sentido coincide con los autores anteriores, sin embargo trata de ser más explícito y directo: «Analicemos el arte de adultos en general: si nos referimos al que identificamos como el arte profesional académico es evidente que existe una gran diferencia con las producciones infantiles porque sus resultados anacrónicos están fuera de nuestros intereses culturales actuales. Si lo que queremos es confrontar la expresión infantil con la expresión del adulto dolorosamente adaptado a las formas tradicionales de cultura y masificado por la maquinaria de nuestra civilización, el análisis no es posible porque ese hombre incompleto se ha tornado inexpresivo para evitar ser tildado de inmoral por la misma sociedad a que pertenece y carece de lenguaje. Si aludimos a la obra de los pintores modernos que han superado las imitaciones de lo aparente, las características de su expresión también son idénticas a las del arte infantil. Por último, aún la pintura mural de mingitorio público resulta idéntica en sus elementos esenciales al lenguaje estético infantil»¹¹.

Es claro entonces la necesidad de expresión del ser humano desde su infancia,

pero como tradicionalmente esa necesidad no se satisface, el hombre, como señala el mismo Gordillo, se masifica y el recurso que le queda para manifestarse son los espacios públicos en los que incluso emplea un «lenguaje estético infantil».

De esta manera hablar de arte infantil sin ser despectivos ni minimizarlo, exige entenderlo en consonancia con una visión más general del arte, considerado como expresión humana, en este caso de los niños; no un arte menor y sí una manifestación que contribuye al desarrollo mismo de nuestra especie. Por ello Herbert Read¹² dice que «el arte es tan natural como el movimiento de los seres humanos».

Para Gordillo «el concepto moderno del arte no puede aceptar una diferencia discriminatoria del arte infantil; sólo existe el arte que corresponde al proceso formativo y variable de la sensibilidad humana en su sentido amplio y general, el que define y hace trascender la naturaleza orgánica del hombre por su razón de ser y de manifestarse».

«Si no pudiéramos aspirar a la comprensión de un arte así tampoco podríamos pretender el conocimiento del hombre mismo, porque el arte es la mejor documentación sobre la personalidad humana en todas las etapas de su vida»¹³.

Finalmente Kellogg señala: «Se ha utilizado la prueba del arte infantil para apoyar teorías diversas y contrapuestas. La experiencia que me ha dado el examen de las estructuras de centenares de millares de dibujos de niños pequeños me lleva a apoyar a las teorías que consideran la estética como un estudio separado, basado en la biología de la humanidad. La documentación y registro del arte infantil unifica muchos puntos de vista, y el estudio del arte en general saldría ganando si los estudiosos prestaran una atención sistemática a los trabajos de los niños»¹⁴. Y obviamente no sólo la teoría del arte ganaría, sino que al contemplar esos trabajos como parte de la expresión y desarrollo integral del niño se beneficiaría la infancia, los sistemas educativos y la sociedad misma.

Una vez que nos hemos acercado a las problemáticas que enfrenta el estudio del arte infantil, vamos a revisar, como ya lo señalamos, diferentes conceptos

e ideas derivadas de las experiencias obtenidas por promotores de la expresión plástica infantil, de tal manera que nos ayuden a cumplir con la meta que nos hemos trazado en este apartado.

Para Viktor Lowenfeld «el arte es una actividad dinámica y unificadora, con un rol potencialmente vital en la educación de nuestros niños. El dibujo, la pintura o la construcción constituyen un proceso complejo en el que el niño reúne diversos elementos de su experiencia para formar un todo con un nuevo significado. En el proceso de seleccionar, interpretar y reformar esos elementos, el niño nos da algo más que un dibujo o una escultura; nos proporciona una parte de sí mismo: cómo piensa, cómo siente y cómo ve»¹⁵.

En esta cita de Lowenfeld está planteada una idea fundamental que se desprende de la literatura que dichos promotores han elaborado, y es aquella que considera al arte como una forma de educación y una vía para la formación integral del individuo en la que todas sus capacidades sean desarrolladas.

Sin embargo para poder entender lo anterior es necesario romper con las ideas tradicionales que del arte tenemos y con las que generalmente lo relacionamos como son: el refinamiento, el que es cosa de unos cuantos elegidos, que es inentendible, que pertenece a las esferas «cultas», o que es demasiado solemne o aburrido, etc.

Es necesario terminar con esta forma de pensar que desmitifique al arte y le dé su justa dimensión como forma de expresión humana relacionada con el encuentro del individuo consigo mismo.

De acuerdo con Rhoda Kellogg el arte infantil es el «proceso por el cual pasan los pequeños en la búsqueda y el descubrimiento de sí mismos, la conquista de estructuras, la aplicación de soluciones, el placer por la exploración y por la innovación»¹⁶. Así el niño va generando ideas, conceptos, habilidades y aspectos emocionales y simbólicos que determinan su personalidad y desarrollo cognoscitivo.



Elvira Martínez y Juan Delgado¹⁷ consideran a la expresión artística como una estructura de comunicación, como un lenguaje que desarrolla: «la capacidad de creación, la expresión individual del niño, su capacidad

perceptiva, sus esquemas gráficos y su capacidad de investigación e imaginación»¹⁸.

Por su parte Edward L. Mattil¹⁹ piensa que «la actividad artística no está limitada a un grupo particular de gente privilegiada, sino que es más bien, una característica de la mayoría de los seres humanos, independientemente de su educación o de su nivel de refinamiento»²⁰. En ese mismo sentido comparte con Herbert Read la idea de que: «El hombre que hace algo se convierte, potencial o parcialmente, en un artista, desde el momento que piensa que puede expresar o provocar un sentimiento»²¹.

Bajo la misma línea de pensamiento de los autores mencionados, José Gordillo llega a la conclusión de que «La bandera del arte pertenece ahora a todos los hombres»²², haciendo hincapié en el arte como un proceso inherente al ser humano; que no tiene que ver con la comercialización ni con los monopolios sostenidos por personas que se autodenominan artistas, los cuales incluso asumen el papel de jueces de lo que es arte y lo que no es, con la finalidad de conservar su *status* social, participando con ello en la negación misma de la expresión y el desarrollo humano.

Como podemos ver no existe realmente una diferencia entre el arte del niño y el del adulto, pues en ambos casos se responde a las mismas necesidades y objetivos. Sin embargo es la sociedad quien se empeña, a través de sus patrones culturales, en crear una ruptura entre ambas expresiones, ponderando una por encima de la otra, o incluso anulando la existencia de las manifestaciones artísticas de los niños.

Esta es también una de las razones por las que en este trabajo insistimos en hablar y elaborar un concepto del arte infantil que permita el reconocimiento de las necesidades y valoración de la capacidad de la expresión del niño. Por ello continuaremos manejando el término «arte infantil», pero con las precauciones señaladas en una cita de Antonio Mura que hicimos anteriormente.

Hasta aquí lo que advertimos es que el arte infantil tiene dos grandes problemas que enfrentar. Por un lado, el problema de la conceptualización generalizada del arte como una actividad exclusiva de profesionales, que



tiene que ver con cuestiones sólo estéticas y de dominio de técnicas, y no de la expresión humana de ideas, conocimientos, sentimientos, emociones o hallazgos. Y, por otra parte, el problema de la consideración del arte de los adultos como el único y verdadero arte posible.

Finalmente, de acuerdo con los autores señalados, el arte infantil es una forma de expresión de la totalidad de la personalidad de los niños, a través del cual conquistan mecanismos de aprendizaje, formas de pensamiento, desarrollan su creatividad y diferentes lenguajes de comunicación, exploran y generan respuestas e ideas innovadoras a problemas de índole social y cultural, y por tanto transforman la cultura a la cual pertenecen.

2.- Importancia de la educación artística infantil

Uno de los problemas fundamentales y aún no resueltos en el plano de la educación formal, tiene que ver con el prácticamente nulo impulso al desarrollo de la expresión artística de los niños estudiantes, haciendo con ello a un lado su valor educativo y de apoyo al desarrollo pleno del individuo.

Por lo general la educación artística se plantea en las escuelas como una asignatura donde el maestro explica y encarga al alumno un trabajo manual que nada tiene que ver con sus intereses y necesidad de manifestarse, pero lo realiza porque de eso depende su calificación aprobatoria, perdiéndose así la oportunidad de impulsar toda experiencia significativa que el fenómeno de la expresión artística puede generar.

Martínez y Delgado dicen²³: «La escuela limita, la mayoría de las veces, la creación y expresión del niño, no sólo porque favorece la dependencia y la imitación frente a la problemática que causa el niño imaginativo, sino porque, en general, se busca fundamentalmente el aprendizaje. Aprendizaje que se suele entender en un sentido limitado como adquisición de conocimientos, automatismos y habilidades, haciéndose muy poco por potenciar, mediante la expresión individual del niño, su capacidad de improvisación, investigación, su potencialidad de expresión creadora y libre, la transmisión vivenciada de su propia personalidad y la respuesta crítica a los conocimientos

adquiridos e ideas interiorizadas.»

Por su parte Sefchovich y Waisburd señalan²⁴: «Encontramos frecuentemente educadores, padres y maestros, para quienes lo importante es la cantidad de conocimiento que el niño 'debe saber', haciéndolo memorizar lo que probablemente no le será útil en su vida futura, pues dichos conocimientos sólo cuando han sido vivenciados y luego racionalizados, resultan de utilidad y de interés y se integran al niño; pero cuando no es así, caen en el olvido.»

Por nuestra parte pensamos que es precisamente en el sistema escolar en donde en gran medida se ha desarrollado esa falta de sensibilización por la expresión del niño al sobrevalorar su desarrollo intelectual y a la vez menospreciar su expresión y creatividad, truncando con ello una parte fundamental de su formación. Aunado a esto, actitudes hostiles representadas por frases como: «¡no te salgas del contorno!», «¡no desperdicies material!», «¡fíjate en la respuesta correcta!», etc., son comunes en la jornada escolar y llegan a hacer que el niño termine por medio aceptar la imposición adulta para no crearse conflictos, lo que es muy evidente en la manera como la reproduce en sus juegos.

Desde luego el problema no es exclusivo de las escuelas, pues finalmente se considera que la responsabilidad de promover la educación artística recae en los institutos de cultura, los cuales efectivamente se encargan de esta tarea, pero desafortunadamente lo hacen bajo un concepto del arte que pondera el producto por sobre el proceso; la técnica por sobre la necesidad de expresión; la competencia y el éxito por sobre el encuentro con la propia personalidad, etc. ; es decir, el problema no se resuelve y la formación artística del individuo sigue sin ser verdaderamente atendida.

Sin embargo, ¿por qué insistir en la promoción de la educación artística?, ¿puede participar ésta en una propuesta pedagógica integral?, ¿tiene efectivamente un valor formativo?

En un primer acercamiento a la respuesta de las anteriores interrogantes Mattil nos dice: «el hombre como artista o artesano, ha exigido continuamente

más de su originalidad, de sus conocimientos y habilidades, de su sensibilidad y de su experiencia, con el fin de dar a los objetos que fabrica algún valor especial, ya sea práctico o estético. Es esta misma serie de exigencias que el niño aprende a aplicar a su propio trabajo en las actividades artísticas y artesanales, lo que hace que la educación artística sea una parte esencial del desarrollo de todos los niños.»²⁵

Igualmente, Viktor Lowenfeld²⁶ considera que la educación artística es fundamental en la formación del niño pues a través de ella éste se conoce y autoafirma, desarrolla la capacidad de investigar y de preguntar, supera convencionalismos y en esa misma medida estimula el pensamiento divergente y la capacidad de reestructurar y encontrar nuevas relaciones entre los sujetos y los objetos.

La educación artística es una respuesta a la pérdida de expresión a la que hemos llegado: «La época que nos ha tocado vivir, con el desarrollo de la civilización tecnológica, masificada, despersonalizante, son factores que han contribuido en gran parte a la negación casi total de la expresión y la creatividad. La vida moderna, tan rápida y mecanizada, ha disminuido estas capacidades.»²⁷

Por su parte Herbert Read²⁸ afirma que «el secreto de nuestros males colectivos debe buscarse en la supresión de la capacidad creativa espontánea del individuo.»

Otra consideración más de Sefchovich y Waisburd nos dice: «La expresión nace con la vida, es la manifestación más natural del ser. El grito del bebé al nacer es la primera forma en que podemos ver y oír al ser humano cuando nos comunica: ¡ Aquí estoy !, ¡ estoy vivo !, ¡ soy yo ! La expresión es un don y un arte; su función es la de establecer una armonía entre el individuo y la sociedad.»²⁹

Sin expresión el proceso de la comunicación no puede realizarse pues la comunicación, que es una de las más altas formas expresivas, permite que el ser se abra, se dé a los demás, se manifieste, libere emociones e ideas y busque caminos diversos como los espirituales, artísticos, corporales o verbales para estar en constante encuentro con su propia vida y realización.

Por otro lado, toda nuestra existencia está referida al mundo en que vivimos, y condicionada por elementos externos que muchas veces limitan nuestra posibilidad de expresión. Vivimos en una constante relación entre nuestro yo y el mundo, y la expresión ayuda en la medida que permite equilibrar dicha interacción y nos auxilia a estar más adaptados a nuestra realidad.

Es fundamental en este sentido, aprender a actuar y a relacionarnos con nuestro mundo en forma activa y con creatividad, generando así una serie de experiencias que fortalezcan nuestro desarrollo y madurez. La educación artística en este caso juega un papel especial.

Sin embargo para que la educación artística tenga tal impacto, debe estar sustentada en una filosofía que revalore de manera profunda conceptos tales como el de desarrollo infantil, formación, expresión artística, creatividad, sociedad, cultura, etc. Es decir retomar toda aquella noción implícita en la búsqueda de una propuesta educativa de desarrollo pleno de la persona dentro del núcleo social y cultural al que pertenece, estableciendo un equilibrio y armonía entre ambos elementos, con una mayor integración a la realidad, y donde además el sujeto tenga la posibilidad de reivindicarse como tal, dejando de ser objeto del mundo, asumiéndose como ser pensante y con iniciativa: *«los seres humanos no somos objetos que estamos en el mundo esperando a ser manejados al servicio y gusto de la sociedad, pasivos y sin iniciativa, sino que somos individuos creativos, únicos, que aprendemos de nuestra propia experiencia.»*³⁰

Finalmente, podemos decir que la educación artística es fundamental en el impulso a la expresión y la creatividad, y de manera general, en la búsqueda de una formación humana integral, y como tal debe ser incluida en una propuesta pedagógica acorde a ese mismo objetivo, de tal manera que estimule y favorezca todas las capacidades del individuo, entre otras la capacidad de decisión, de expresión, de transformar y crear, el desarrollo de un pensamiento divergente y de su iniciativa, ayudándolo así a obtener una realización plena.

3.- Desarrollo de la expresión plástica

A partir de su experiencia, algunos promotores del arte infantil han tratado de ubicar el desarrollo de la expresión plástica, clasificándolo en diferentes etapas de acuerdo a la edad y madurez motora y cognitiva del niño.

Dentro de los trabajos más elaborados que podemos destacar en este sentido se encuentran básicamente los de Viktor Lowenfeld y Rhoda Kellogg, quienes a partir de su intensa labor con niños y del estudio de los productos plásticos generados por ellos, hacen propuestas de carácter empírico, con el propósito de analizar y sistematizar la promoción de la expresión plástica como parte de un proyecto educativo.

Para efectos del presente trabajo retomaremos el esquema de Lowenfeld pues es al que recurren la mayoría de los autores del tema. Rhoda Kellogg tiene un planteamiento propio pero se limita al niño de preescolar, además de que coincide bastante con Lowenfeld en los señalamientos que hace de esa etapa.

Esquema de Lowenfeld

De acuerdo con Viktor Lowenfeld los niños, a medida que crecen y evoluciona su personalidad, varían su expresión creativa atravesando etapas bastante definidas que parten de los primeros trazos hasta los trabajos de la adolescencia. Igualmente señala la dificultad para establecer el término de una etapa y el inicio de otra, pues el desarrollo en el arte es continuo y las etapas son sólo puntos intermedios típicos de ese proceso. Supone que no todos los niños pasan de una a otra fase en la misma época. Sin embargo éstas se suceden ordenadamente y su descripción es un elemento valioso para comprender las características del niño.

Considera que las etapas del desarrollo artístico corresponden a las del desarrollo total y la producción artística es un índice del mismo. Establece una analogía entre su esquema del desarrollo de la expresión plástica y el planteamiento de Jean Piaget del desarrollo mental del niño: “Piaget, al estudiar el raciocinio de los niños, descubrió que hay estadios en el desarrollo estrechamente paralelos a las etapas mencionadas anteriormente. Aunque

las etapas de Piaget se refieren al desarrollo intelectual, no es de extrañar que se encuentren las mismas en el arte.”³¹

Los estadios de desarrollo de la expresión plástica de acuerdo con Lowenfeld son:

1) Estadio del garabateo (de 2 a 4 años).- Es el comienzo de la autoexpresión y se caracteriza por la realización de trazos desordenados que con el tiempo se van controlando y organizando para que al final de este periodo el niño logre dibujar objetos reconocibles.

Los garabatos van evolucionando y pasan por tres momentos:

El garabato desordenado.- El niño realiza trazos sin sentido desde un punto de vista figurativo o de representación; no trata de reproducir el medio visual circundante, el hecho de proyectar líneas le resulta sumamente agradable; se siente fascinado por esa actividad y goza de sus garabatos, los cuales son fundamentales en la evolución de su grafismo.

El garabato controlado.- En algún momento el niño descubrirá que hay una vinculación entre sus movimientos y los trazos que ejecuta en el papel. Esto puede suceder unos seis meses aproximadamente después que ha comenzado a garabatear. Es un paso muy importante, pues el niño a descubierto el control visual sobre los trazos que realiza aunque aparentemente no haya gran diferencia entre unos dibujos y otros. El disfrutar de este nuevo descubrimiento estimula al niño y lo induce a variar sus movimientos, repitiendo líneas curvas o rectas en diferentes sentidos.

El garabato con nombre.- En este momento el niño comienza a dar nombre a sus garabatos. Puede ser que diga: “esta es mamá cuando sale a comprar”, aunque en el dibujo no se pueda reconocer ninguna figura. Esto es muy significativo pues implica que su pensamiento ha integrado a lo kinestésico lo imaginativo, convirtiendo al garabato en un medio de comunicación.

2) Estadio preesquemático (de 4 a 7 años).- Los trazos y garabatos son ahora controlados y se refieren a objetos visuales.



Cuando garabatea, el niño está primordialmente entregado a una actividad kinestésica, ahora en cambio está tratando de establecer una relación con lo que intenta representar. Hacia los cuatro años el niño hace formas reconocibles. A los cinco ya puede dibujar personas, casas, árboles; y a los seis sus figuras han evolucionado hasta constituir formas claramente distinguibles y con un tema. Generalmente el primer símbolo que logra es una figura humana.

Los aspectos fundamentales de esta etapa son:

- * El comienzo de la creación consciente de la forma.
- * La existencia de una relación espacial “flotante” en la que los objetos no tienen un encadenamiento ni una situación determinada. El espacio del plano es entendido como todo lo que rodea a la figura principal.
- * El uso del color es de manera emocional, sin relación establecida entre la realidad y lo que se quiere representar.
- * La falta de un plan previo al comienzo de los dibujos.

3) Estadio esquemático (de 7 a 9 años).- Aquí el niño obtiene un concepto de la forma que representa gráfica y simbólicamente a partir del conocimiento previo que tiene de los objetos y de la identificación de sus características para él más significativas. Lowenfeld denomina a ese concepto como “esquema”³², y señala que posee un carácter altamente individual, debido a las diferencias de personalidad y conocimiento.

Las características más importantes de esta fase son:

- * El niño crea su propio esquema basándose en agregados de formas geométricas.
- * El esquema es individual y es el concepto de forma al cual ha llegado el niño, representando su conocimiento activo del objeto.
- * La figura humana es claramente reconocible; no sólo representa cabeza, tronco y extremidades, sino que se encuentran otros rasgos y detalles.

* La representación de la figura humana se afianza mediante la repetición del esquema. Esta resulta modificada por experiencias que hacen aumentar la importancia de sus partes u omitir otras.

* Aparecen las ordenaciones lineales: una línea de base que termina con las figuras “flotantes” del periodo preesquemático, y la línea del cielo.

* Se establece una relación definida entre el color y el objeto. Un mismo objeto suele ser representado con un mismo color.

4) Estadio del grupo (de 9 a 12 años).- A esta edad comienza a pensar en términos sociales; a considerar las ideas y opiniones de los demás, pero el abandono del pensamiento egocéntrico se realiza lentamente. Su comprensión de las interrelaciones y la causalidad entre los objetos, apenas inicia.

Los niños en esta fase van tomando progresivamente consciencia del mundo real. Llegan a la conclusión de que las formas geométricas no son los elementos más adecuados para representar la figura humana, y también descubren el plano como forma más eficaz para organizar los objetos, abandonando paulatinamente las líneas de base y del cielo.

Debido a que no poseen aún un control sobre sus emociones, es fácil encontrar en sus trabajos exageraciones o sobreestimaciones de algunos detalles. Lo mismo sucede con el uso simbólico del color.

5) Estadio pseudonaturalista (de los 12 a los 14 años).- Este momento del desarrollo marca el fin del arte como actividad espontánea y señala el comienzo de un periodo de razonamiento en el que el niño se hace cada vez más crítico de sus propias producciones. Significa un cambio desde el dibujar inconsciente lo que se conoce, a la realización consciente de lo que se ve. Estos intentos de naturalismo adquieren gran significado pues representan el cambio hacia la forma adulta de expresión.

Al mismo tiempo que el joven se hace más consciente de sus acciones, también se torna más crítico de su producción artística; su atención se centra en el producto final, que ahora para él tiene valor no por su esfuerzo sino

por el aspecto visual que presenta.

6) Estadio del arte adolescente (de 14 a 17 años).- Lowenfeld lo nombra el “periodo de la decisión” debido a que el arte para el joven pasa a ser algo que puede hacer o dejar por completo. Dibujará en la misma forma que lo venía haciendo a menos que tenga la ocasión o el deseo de mejorar su técnica artística. El arte ya no forma parte de su vida pues considera que fue sólo un entretenimiento de la infancia.

4.- Principales aportaciones a la promoción de la expresión plástica infantil

En el diseño de sus objetivos y actividades el TIAP-INEGI se ha apoyado en propuestas de promoción de la expresión plástica del niño desarrolladas por algunos de los autores con los que hemos venido trabajando en este capítulo, las cuales presentamos a grandes rasgos a continuación.

Las aportaciones de Viktor Lowenfeld

Lowenfeld ha sido uno de los educadores de arte cuyo trabajo ha tenido mayor influencia en Estados Unidos desde los años cincuenta, después de su llegada a ese país tras haber tratado con niños ciegos en Viena.

En su obra *Desarrollo de la capacidad creadora*, argumenta una concepción del desarrollo infantil que otorga mayor importancia a la relación entre la salud mental, autoconcepto y creatividad. Para Lowenfeld, cuya obra se ha publicado en varias lenguas y ha tenido una influencia considerable en la educación artística, todo niño posee una capacidad de desarrollo creativo. La función del profesor es ofrecer las condiciones a través de las cuales se desarrollen esas potencialidades. Y lo mejor para ello es que el niño se exponga a las cualidades de la vida a través de todos sus sentidos. Mediante este tipo de experiencias estimula su imaginación y capacidad perceptiva.

Sin embargo, el tema más sistemático que recorre *Desarrollo de la capacidad creadora* es la concepción de estadios de desarrollo de la expresión plástica infantil, los cuales explicamos en el apartado anterior.



Por otra parte, Lowenfeld estaba muy interesado por los aspectos normativos de la educación, por el modo como ésta podía conformar la conducta de manera positiva o negativa. Afirmaba que el arte es una herramienta educativa que puede cultivar la sensibilidad del hombre, fomentar la cooperación, reducir el egoísmo y, por encima de todo, desarrollar una capacidad general de funcionamiento creativo.

Cabe señalar que la obra de Lowenfeld, aunque es uno de los mayores esfuerzos por clasificar y analizar el arte infantil, es el resultado de las experiencias de su trabajo con niños en las que prácticamente no se apoyó en ningún control científico que diera validez a sus afirmaciones. Sigue sin saberse si el copiar a el calcar actúan en detrimento del crecimiento artístico del niño como Lowenfeld señalaba. Finalmente ésta y otras conclusiones son interesantes problematizaciones en el impulso al desarrollo creativo y artístico del niño.

Las aportaciones de Rhoda Kellogg

Los trabajos de Kellogg ilustran de manera excelente el proceso por el cual pasan los pequeños en la búsqueda y el descubrimiento de sí mismos, la conquista de estructuras, la aplicación de soluciones, el placer por la exploración y por la innovación, todo ello a través de su expresión gráfica.

Kellogg fundamenta su estudio en la experiencia de veinte años durante los cuales analizaba y clasificaba los dibujos de niños que asistían al Phoebe A. Preeschool Learning Center en San Francisco, California, E.U., que ella misma dirigía y en la cual se conservan los dibujos de niños de todas partes del mundo y de diferentes medios sociales, que ella misma archivó.

Kellogg inició sus estudios a partir de un viaje a Oriente en el que encontró que los niños de cuatro años elaboraban diseños de figuras geométricas céntricas, las cuales en esos países se conocen como “mandalas”, y con ellas decoran las mezquitas pues connotan un pensamiento místico de lo infinito. No se sorprendió de este hecho pero sí cuando regresó a E.U. y encontró que los niños de la misma edad, sin importar clase social o religión,

<i>Estadio</i>	<i>Clasificación</i>	<i>Edad aproximada</i>
1 Estadio de patrones	* Garabatos básicos * Patrones de disposición	2 años o menos 2 años en adelante
2 Estadio de figuras	* Diagramas nacientes * Diagramas * Combinaciones	3 años “ “
3 Estadio del dibujo	* Agregados * Mandalas * Soles y radiales	3-5 años “ “
4 Estadio pictórico	* Figura humana	3-5 años

también dibujaban “mandalas”.

Como producto de estas investigaciones, Kellogg estableció el desarrollo del grafismo del niño, el cual Sefchovich y Waisburd sintetizan de la siguiente manera:³³

Es importante mencionar que los resultados de las investigaciones de Kellogg están contenidas en su obra más importante: *Análisis de la expresión plástica del preescolar*, donde centra su atención en las estructuras lineales, especialmente en los garabatos y dibujos de los niños de nivel preescolar.

El aporte de José Gordillo

El trabajo de José Gordillo ha sido fundamental en la promoción de la expresión plástica en los niños de México. Su obra *Lo que el niño enseña al hombre* hace una verdadera contribución a una nueva y diferente manera de ver el arte y la educación artística.

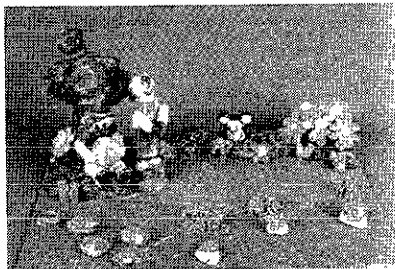
Influido por las ideas de Lowenfeld, formó un taller infantil bajo el nombre de “Taller de manos útiles”, después “Taller de actividades creadoras”, al sur de la ciudad de México a finales de los sesentas, en el que se dio cuenta que había que romper con la enseñanza tradicional de las artes plásticas buscando nuevas formas que finalmente obtuvo de la línea de pensamiento de Herbert Read y Lowenfeld (educación a través del arte): “Todo lo anterior nos condujo a revisar la idea misma de ‘enseñanza’, evidentemente obsoleta ante la creciente demanda de nuevos procedimientos educativos. Resultaba lógica la necesidad de investigar nuevas formas que permitieran el desarrollo autónomo de las facultades expresivas”³⁴. Porque finalmente considera al arte como una manera de conocer y acercarse al mundo.

Otro de los aspectos básicos de su obra es la ruptura con el arte profesional, pues para él conforma élites de “inspirados” o “elegidos”, olvidando y negando la necesidad de expresión de todo ser humano independientemente de sus condiciones sociales, económicas, políticas o culturales.

Por otra parte desarrolla una serie de técnicas de motivación a la expresión, cuya característica principal es la libertad de movimiento, de manifestarse y por tanto de manejar materiales.

Finalmente podemos destacar del presente capítulo que, de acuerdo con lo que venimos señalando en él, el arte es una forma de expresión del ser humano en el que se involucra su personalidad total, conquistando así una forma de pensamiento al tratar de entender y transformar la realidad.

En este sentido lo importante no es tanto el producto, la obra de arte, si no el proceso que conlleva la expresión, la experiencia artística y formativa, así como el proceso creativo y el acercamiento a la realidad. Interesa la actitud artística frente al mundo como una forma de conocimiento y transformación del mismo. Ésto podrá quedar aún más claro en el capítulo siguiente cuando analicemos las aportaciones Jean Piaget y Paulo Freire.



NOTAS:

- 1 Kellogg, Rhoda; Análisis de la expresión plástica del preescolar, Madrid, ed. cincel, 1979.
- 2 Citado en Kellogg, Rhoda; Op. Cit.,p.252
- 3 Kellogg, Rhoda; Op. Cit., p. 249
- 4 Citado en Kellogg, Rhoda; Op. Cit.,p. 251
- 5 Esta minimización y negación de la infancia, puede ser vista a lo largo de la historia de la pedagogía donde el adulto tradicionalmente descarta la forma de expresión del niño, y por tanto su facultad para manejar, entre otros aspectos, un lenguaje artístico.
- 6 Mura, Antonio; El dibujo de los niños, Buenos Aires, ed. EUDEBA, 1963
- 7 Mura, Antonio; Op. Cit., p.34
- 8 Mura, Antonio; Op. Cit., p.22
- 9 Gordillo, José; Lo que el niño enseña al hombre, México, ed. CEMPAE, 1977
- 10 Gordillo, José; Op. Cit., p.75
- 11 Gordillo, José; Op. Cit.,p. 76
- 12 citado en Kellogg; Op. Cit., p. 224
- 13 Gordillo, José; Op.Cit., p. 78
- 14 Kellogg, Rhoda; Op. Cit., p.251
- 15 Lowenfeld, Viktor; Desarrollo de la capacidad creadora, Buenos Aires, ed. kapelusz, 1975, p. 15

16 Sefchovich, G., Waisburd, G.; Hacia una pedagogía de la creatividad, México, ed. trillas, 1985, p.42

17 Martínez, Elvira; Delgado, Juan; La afirmación de la expresión en los niños de 6 a 8 años, Madrid, ed. cincel, 1984.

18 Martínez, Elvira; Delgado, Juan; Op. Cit., p. 12

19 Mattil, Edward L., El valor educativo de las manualidades, Argentina, ed. kapelusz, 1973.

20 Mattil, Edward L.; Op. Cit., p. 17

21 Citado en Mattil, Edward L.; Op. Cit., p. 17

22 Gordillo, José; Op. Cit., p. 74

23 Martínez, Elvira y Delgado, Juan ; Op. Cit., p.33

24 Sefchovich,G. y Waisburd, G.; Op. Cit., p.15

25 Mattil, Edward L.; Op. Cit., p.15

26 Cfr. Lowenfeld, Viktor; Op. Cit., p.17

27 Sefchovich, G. y Waisburd, G.; Op. Cit., p.15

28 citado en Kellogg, Rhoda; Op. Cit.,p.269

29 Sefchovich, G., Waisburd, G., Op. Cit., p.16

30 Idem

31 Lowenfeld, Viktor, Op. Cit., p. 58

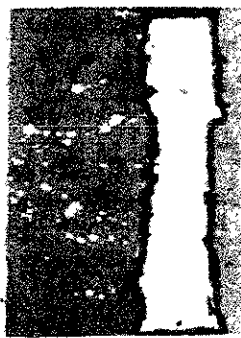
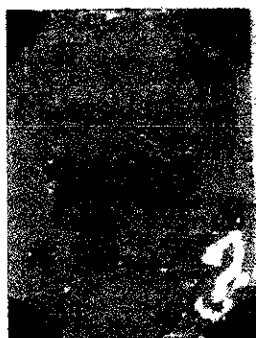
32 Cf. Lowenfeld, Viktor, Op. Cit., p.173

33 Cf. Sefchovich,G. y Waisburd,G., Op. Cit., p.43

34 Gordillo, José, Op. Cit., p.100

capítulo 3

pedagogía y expresión



capítulo 3

pedagogía y expresión

En el capítulo anterior pudimos conocer y analizar diferentes aportaciones al desarrollo de la educación artística infantil, específicamente en el área de la expresión plástica, a través de sus promotores más representativos, los cuales destacan la importancia y la necesidad del desarrollo de la expresión artística en el niño.

En este capítulo, por otra parte, se pretende destacar los elementos de la psicología y la pedagogía que permitan analizar y explicar el desarrollo de esa expresión.

Dentro de éstas disciplinas se puede recurrir a un sinúmero de posturas de diferentes autores, de los cuales en ningún momento negamos ni su existencia ni sus aportaciones; sin embargo, por las características del proyecto TIAP, por su filosofía, así como para sus objetivos y los de esta tesis, la psicogenética de Piaget y la pedagogía de Freire resultan las más relevantes y adecuadas.

Por esta razón, aquí nos dedicaremos a estudiar la creatividad y la expresión del ser humano, bajo un enfoque global de su formación, retomando las aportaciones esenciales para nuestro trabajo, de los autores señalados. Pues ambos plantean la necesidad de que en el proceso educativo se fortalezca el desarrollo de la autonomía, en la búsqueda de un nuevo ser humano más creativo e integrado a su realidad.

Por otra parte, tanto los planteamientos de Piaget como los de Freire resultan complementarios para el presente trabajo, pues mientras del primero retomamos fundamentalmente los aspectos que tienen que ver con el desarrollo mental del individuo, del segundo consideramos su postura educativa centrada en la participación consciente de la persona en el proceso de transformación de la realidad.

1.- Creatividad, expresión y formación integral

En la formación de toda persona es fundamental la búsqueda de su plenitud, de su autonomía, del fortalecimiento de todas sus capacidades, teniendo además en cuenta su relación con el mundo, su situación cultural específica; es decir que se necesita una formación integral que responda a su individualidad, así como a sus necesidades sociales y culturales.

En su libro *¿A dónde va la educación?*, Piaget se pregunta: “¿ La función de la educación es necesariamente desarrollar la personalidad, o es ante todo, e incluso esencialmente, modelar a los individuos según un patrón conforme a las generaciones anteriores y susceptible de conservar unos valores colectivos?”¹.

Desde nuestro punto de vista, pensamos que los dos aspectos son igualmente necesarios, sin embargo, también compartimos con Piaget la idea de que para la educación tradicional lo segundo es lo importante, así como el que para lograr una propuesta educativa que apunte al pleno desarrollo de la personalidad es necesario romper con ese modelo clásico.

La personalidad ,nos dice Piaget, “es una cierta forma de conciencia intelectual y de conciencia moral, que realiza su autonomía al ponerla junto a la reciprocidad, es contraria a la anarquía y a la coacción, pues dos autonomías sólo pueden tener reciprocidad.”²

De esta manera para Piaget , el desarrollo pleno de la personalidad “consiste en formar individuos capaces de una autonomía intelectual y moral, que a su vez respeten esta autonomía en el prójimo, en virtud precisamente de la regla de reciprocidad que la hace legítima para ellos mismos.”³

En este proceso, la creatividad y la expresión juegan un papel fundamental. Ambos aspectos llevan al individuo a lograr una mayor independencia y autoconfianza, estimulándolo a desarrollar sus aptitudes, a conocer sus características individuales y sus propios límites.

Todas las personas poseen un potencial creador que pueden desarrollar con diversa intensidad. En este sentido, el desarrollo de la personalidad “es un proceso continuo y dinámico que comprende la totalidad del individuo, y la creatividad y la expresión están naturalmente relacionadas con las diferentes etapas evolutivas.”⁴

La creatividad y la expresión estimulan la evolución psicológica de la personalidad, enriqueciéndola y llevándola a vivir de una manera que favorezca una auténtica realización y; al mismo tiempo desempeñan un importante papel en el proceso de ajuste y de adaptación del individuo al medio, dado que una personalidad creadora tiene más facilidad para resolver

las dificultades surgidas en su comunicación con las otras hasta llegar al verdadero encuentro consigo misma y con las demás.

Pero antes de seguir, es conveniente tener más claro qué entendemos por creatividad y expresión y cómo se relacionan, para tener una mayor comprensión de su vinculación con la formación integral y con la búsqueda de mejores propuestas educativas.

Según Mauro Rodríguez Estrada la creatividad “es la facultad de reorganizar de algún modo original los elementos del campo perceptivo. O dicho de otro modo, la facultad de estructurar la realidad, desestructurarla y reestructurarla en formas nuevas”⁵.

Por su parte Novaes nos dice: “La creatividad supone básicamente una conducta comunicativa destinada a transmitir alguna cosa a otras personas, y se diferencia esencialmente de la conducta informativa en la medida en que no pretende transmitir solamente informaciones, sino también sentimientos y emociones; por eso se la califica como ‘expresiva’. Expresar un sentimiento significa producir modificaciones en la situación ambiental que van a funcionar como estímulos capaces de provocar en el observador reacciones emocionales equivalentes”⁶

De esta manera, creatividad y expresión mantienen un vínculo estrecho entre sí. Ambas son inherentes al proceso humano, y permiten integrarnos al medio biológico y cultural con mayor apertura a nuevas experiencias, mayor tolerancia a los cambios constantes y la ambigüedad de las situaciones, y a tener una visión más clara de nuestra situación en el mundo.

La activación del proceso de crear favorece la adquisición de patrones ligados a experiencias del hacer, al descubrimiento de sí mismo, a la comunicación intuitiva, a la percepción del medio, al desarrollo intelectual y a la formación de imágenes. Nos dice María Helena Novaes: “ser creativo, en un sentido más profundo, es realizarse como persona partiendo de una apertura hacia la experiencia y permitiendo que la vida nos hable directamente.”⁷ “La conducta creadora pertenece a la categoría de las conductas integrativas dado que el ser humano siente, piensa, actúa y crea como un todo, y en su trayectoria vital es sensible a los cambios ambientales, a fin de ajustar el propio cambio personal.”⁸

Por su parte, Abraham Maslow⁹ atribuye a la personalidad creadora la posibilidad de una mayor aceptación de sí misma, que la lleva a una aceptación de la realidad.

Por otra parte la creatividad y la expresión permiten que el individuo logre un desarrollo armónico, activando todas sus capacidades y encontrando soluciones a las problemáticas que le plantea cada etapa de su vida, generando así un pensamiento divergente o lateral, el cual le da la posibilidad de enfrentar situaciones críticas que el medio biológico, social y cultural le presenta; encontrando respuestas originales y funcionales.

Por esta razón, el principal problema que enfrenta toda persona en la educación tradicional, es el estar sujeto a una propuesta mnemotécnica que lo invade de información inútil por la forma en que es manejada, desarrollando un pensamiento convergente, carente de originalidad y que poco tiene que hacer en momentos cruciales para su desarrollo como ser humano.

Un aspecto que puede contribuir a la superación de este problema, de acuerdo con Sefchovich y Waisburd¹⁰, consiste en apoyar el desarrollo del niño a través de la creación de espacios de juego y experimentación en las áreas de la expresión y la creatividad, las cuales permiten llenar el “vacío afectivo” que provoca la exagerada importancia que se da a la preparación intelectual del individuo y a la rígida disciplina a la que es sometido.

La creatividad y la expresión contribuyen, como lo hemos mencionado, al desarrollo de la autonomía del sujeto, lo cual nos dice Carl Rogers “es el proceso de movimiento en una dirección que el organismo humano elige cuando interiormente es libre de moverse en cualquier sentido”¹¹. El poderse mover con libertad, sin miedos ni imposiciones permite que el individuo se manifieste, rompa con los estereotipos y los conformismos, todo ello dentro de un proceso creativo.

En este sentido, consideramos a la autonomía como la capacidad del ser humano para, por un lado, plantear su propia visión del mundo, pensándola por sí mismo y, por otro, actuar en la transformación de la realidad por una decisión propia reflejada en su creatividad y su expresión.

Por último, es necesario destacar que estas dos capacidades no tienen un contenido único; es decir, no se restringen a un sólo aspecto de la cultura como, por ejemplo, podría ser el arte; sino que se manifiestan y son indispensables en toda actividad humana, de aquí la importancia de tenerlos presentes en toda propuesta educativa.

2.- Piaget y el desarrollo autónomo

Los diferentes estudios de Jean Piaget sobre la inteligencia del niño, la construcción de lo real y las nociones de número, espacio y tiempo entre otros trabajos más, han sido fundamentales en la búsqueda de una nueva manera de concebir al niño, a la educación y al ser humano en sí.

Dentro de estos trabajos podemos destacar un planteamiento básico para explicar el desarrollo de la creatividad y la expresión. Nos referimos a aquel que se refiere al de la autonomía como una de las propiedades fundamentales de la inteligencia.

Para Piaget el problema central de la enseñanza está ligado al problema epistemológico fundamental de la naturaleza de los conocimientos: ¿son éstos resultado de la copia o imitación de la realidad? o ¿son más bien producto de la reconstrucción de ésta a través de la acción y reflexión continua del individuo?

La segunda opción es con la Piaget está de acuerdo, de aquí que para él la inteligencia sea “una asimilación de lo dado a estructuras de transformaciones, de estructuras de acciones elementales a estructuras operatorias superiores, y estas estructuras consisten en organizar lo real, en acto o en pensamiento, y no simplemente en copiarlo”¹²

En este sentido, Para Piaget las funciones esenciales de la inteligencia son comprender e inventar: “en construir estructuras, estructurando lo real”; pues supone que para comprender un fenómeno o un acontecimiento hay que reconstruirlo o redescubrirlo por medio de nuestra acción, y ésta a su vez demanda la elaboración de estructuras de transformación que nos permitan precisamente organizar la realidad.



Conocer un objeto es actuar sobre él, transformarlo y captar el mecanismo de su transformación.

Finalmente para Piaget, la inteligencia deriva de la acción que ejerce el individuo sobre la realidad a través de sus movimientos, pensamientos o sentimientos. Y este proceso se realiza con base en dos mecanismos funcionales básicos denominados: asimilación y acomodación.

En la asimilación el individuo realiza una incorporación progresiva de los elementos que conforman el medio ambiente, de su realidad, a su vida biológica y mental a través de la percepción, el movimiento, la memoria y el pensamiento.

Pero el sistema de asimilación varía con el tiempo por las experiencias que desarrolla la persona, llevando al segundo mecanismo mencionado: la acomodación. En ella la acción y el pensamiento sufren un cambio de estructura, reajustándose en cada nueva situación; en cada variación del exterior.

Por ejemplo, imaginemos a un niño que estuvo en preescolar con una maestra cordial y comprensiva, que procuró darle apoyo y seguridad para su autodirección. Cuando el niño ingresa a primer grado de primaria y encuentra a un maestro frío que cree en la supervisión estricta y en la instrucción metódica, tendrá que darse un proceso de adaptación. Primero, para el caso de la asimilación el niño puede relacionar algunos aspectos de la rutina del primer grado de primaria (como podría ser formarse para conseguir materiales de trabajo) con experiencias semejantes que ya tuvo en preescolar, asimilando así la nueva experiencia dentro de un esquema ya existente. Sin embargo, es probable que el niño necesite modificar otros esquemas como los de autoridad y aprendizaje dado el estilo de enseñanza del nuevo maestro, acomodándolos a éste.

De acuerdo con Piaget, las interacciones entre la asimilación y la acomodación conllevan a la adaptación del sujeto a la realidad, en un proceso que va desde la percepción y el movimiento hasta las operaciones superiores de la inteligencia. Esta adaptación es con el tiempo progresivamente más precisa, como se puede ver en las etapas del desarrollo mental que distinguió este mismo autor a raíz de sus investigaciones:

Etapa sensomotriz.- Comprende desde el nacimiento hasta aproximadamente los dos años. En ella los niños desarrollan esquemas a través de la exploración de su propio cuerpo mediante sus sentidos. Después de que aprenden a caminar y a manipular cosas forman un repertorio de esquemas tal, que les permite tener conductas de ensayo y error.

Etapa preoperativa.- A partir de los dos años hasta cerca de los siete los niños entran a un segundo periodo que se caracteriza por la aparición de la llamada *función simbólica*, la cual les permite hacer alusión a objetos o eventos no perceptibles en el momento específico en el cual se refieren a ellos, evocándolos por medio de símbolos o signos como la dramatización, la imitación, el dibujo, el lenguaje en especial, etc.

Etapa de las operaciones concretas.- De los siete a los once años los niños desarrollan lo que Piaget denomina como *reversibilidad operatoria*; es decir la capacidad de invertir mentalmente un suceso. Por ejemplo pueden explicar que el agua que se vacía de un vaso bajo y ancho a uno alto y delgado sigue siendo la misma cantidad. Pero su pensamiento operacional está limitado a objetos presentes de la realidad experimentándolos de manera directa, manipulándolos físicamente.

Etapa de las operaciones formales.- Entre los once y los quince años los ya adolescentes conquistan un nuevo modo de razonamiento que no se refiere sólo a objetos presentes. En este sentido son capaces de manejar abstracciones, formular hipótesis y resolver problemas de manera sistemática.

Lo que nos interesa destacar en este momento, valiéndonos de los trabajos de Piaget, es la necesidad de fortalecer esa autonomía, que hemos venido mencionando, en la búsqueda del desarrollo pleno de la persona, en este caso del niño.

Para lograr lo anterior es necesario conformar una propuesta educativa que apoye y respete el desarrollo autónomo del niño, dejando atrás imposiciones y conductas autoritarias de padres de familia y maestros.

Aquí inclusive, según Piaget, se encuentra el problema central de la pedagogía contemporánea: “Si se desea formar individuos capacitados para la invención y hacer progresar la sociedad de mañana -y esta necesidad se hace sentir

cada vez más- está claro que una educación basada en el descubrimiento activo de la verdad es superior a una educación que se limite a fijar por voluntades ya formadas, lo que hay que querer y mediante verdades simplemente aceptadas, lo que hay que saber. Pero incluso si se tiene por finalidad formar espíritus conformistas que marchen por los caminos ya trazados de las verdades adquiridas, subsiste el problema de determinar si la transmisión de las verdades establecidas se consigue mejor mediante procedimientos de simple repetición o por una asimilación más activa¹³.



Asimismo para Piaget "el educador ha llegado, implícita o explícitamente, a considerar al niño como un hombre pequeño al que se debe instruir, moralizar e identificar lo más rápidamente posible con sus modelos adultos, o como el sustento de pecados originales variados; es decir, como una materia resistente a la que hay que enderezar"¹⁴.

El respeto al niño y el fortalecimiento de una postura humanista con relación a sus características y necesidades, nos llevará, bajo un consenso social, a evitar formularnos disyuntivas como la siguiente: ¿es la infancia un mal necesario, un padecimiento que hemos sufrido los adultos o una posibilidad de crecimiento y una oportunidad de alcanzar un mejor desarrollo como seres humanos?

Por el momento algunos sectores de la sociedad siguen haciéndose esta pregunta. Así Piaget señala: "según la respuesta que se dé a esta cuestión fundamental, la relación entre la sociedad adulta y el niño a educar será concebida como unilateral o como recíproca. En el primer caso el niño está llamado a recibir desde fuera los productos ya elaborados del saber y la moralidad adultas; la relación educativa se compone de presión por una parte y de recepción por otra. Desde este punto de vista, los trabajos de los alumnos, incluso los más individuales (redactar una composición, hacer una traducción, resolver un problema), participan menos de la actividad real de la búsqueda espontánea y personal que del ejercicio impuesto o de la copia de un modelo exterior; la moral más íntima del alumno está más penetrada de obediencia que de autonomía. Por el contrario, en la medida en que se considera al niño dotado de una verdadera actividad y en que el desarrollo del espíritu se comprende en su dinamismo, la relación entre los sujetos a educar y la sociedad se hace recíproca: el niño tiende a acercarse al estado de hombre no ya por la mera recepción de la razón y las reglas de la acción

buenas tal como se las preparan, sino conquistándolas mediante su esfuerzo y su experiencia personales; a su vez, la sociedad espera de las nuevas generaciones algo más que una imitación: un enriquecimiento”¹⁵.

Como podemos ver la autonomía es una de las cualidades esenciales, no sólo de la inteligencia, sino también de la personalidad, y está presente en el carácter operatorio del pensamiento. La autonomía permite, a través de la conducta operatoria, el desarrollo de la inteligencia y el lenguaje, la adaptación, la motricidad, la creatividad y la capacidad expresiva.

Por otra parte, mediante una personalidad autónoma, el individuo, con relación a la enseñanza, hace a un lado el verbalismo (en cualquiera de sus variantes¹⁶), y los cantos escolares repetitivos con objetivos mnemotécnicos y de disciplina mental (vgr: la memorización de axiomas y tablas de multiplicar, o la ejecución de operaciones matemáticas carentes de conexión con la realidad del niño.).

La tarea entonces consiste en crear nuevos métodos de enseñanza, o quizá en poner en práctica métodos ya propuestos hace años y dejar definitivamente los modelos tradicionales. Piaget piensa que esto es un problema de métodos activos y métodos intuitivos, y considera que “una de las causas del retraso de los métodos activos, causa que apunta a la insuficiente información psicológica de la mayoría de los educadores, es la confusión que a veces se establece entre los procedimientos activos y los métodos intuitivos”¹⁷.

Esta confusión, según Piaget, se da de dos maneras diferentes. Una de ellas es en la que se considera que toda actividad del sujeto debe ser física y observable en acciones concretas, lo que deja de lado el redescubrimiento de verdades o conocimientos a través de la reflexión y la abstracción. Y la otra consiste en reducir las actividades a un proceso figurativo en el que se pretende que el niño, a través de imágenes gráficas y mentales, copie la realidad tal cual, olvidando que él adquiere el sentido de lo real por medio de procesos operativos que facilitan su asimilación, transformándolo y no copiándolo.

El problema está en continuar trabajando con métodos intuitivos: “tales métodos, por otra parte clásicos, renacen sin cesar de sus cenizas y constituyen un cierto progreso en relación a los procedimientos de enseñanza

puramente verbales o formales, pero no son de ninguna manera suficientes para desarrollar la actividad operatoria. Solamente por una simple confusión de los aspectos figurativos y operativos del pensamiento se cree haber pagado tributo al ideal de los métodos activos al concretar las materias de enseñanza en esta forma figurativa¹⁸.

En este sentido, Piaget piensa que “una verdad no es asimilada en forma real en tanto que verdad, sino en la medida en que ha sido reconstruida o redescubierta por medio de una actividad suficiente”¹⁹. Desde luego esto demanda iniciativa y una actitud autónoma del individuo.

El desarrollo de la inteligencia no se puede favorecer con métodos verbalistas y receptivos. La inteligencia necesita apoyarse en actividades integrales (físicas y reflexivas), tomando en cuenta los intereses del niño. Estos surgen cuando el sujeto se identifica con una idea o un objeto y los hace suyos porque encuentra en ellos los medios de expresión de su personalidad, sus aprendizajes y descubrimientos acerca de su entorno y de su realidad.

Es necesario entonces desarrollar un tipo de educación que trate como ser autónomo al niño, por lo tanto, que tenga en cuenta el carácter estructural de su mentalidad, su proceso de construcción de la realidad y, sobretodo, su lógica y su visión del mundo que son definitivamente diferentes a las del adulto, de ahí la importancia de no tratarlo como otro adulto, no pensar ni hacer por él y no imponerle; dejarlo expresarse y ser.

3.- Freire y la pedagogía del diálogo

Para Paulo Freire la verdadera educación es reflexión y acción del ser humano sobre el mundo para transformarlo. Sin embargo, para que esto suceda, es necesario que durante este proceso se desarrolle una comunicación en la que el maestro y el alumno no participen, respectivamente, como emisor y receptor, sino como decodificadores de los mensajes de la realidad, interpretándola y modificándola juntos. Por ello la pedagogía de Freire está basada en el diálogo, en la relación dialógica entre educadores y educandos, pues es a través de éste como el conocimiento se construye y se comparte. No se trata de transferir el conocimiento, sino de crear las condiciones para su producción.

Pero ¿qué es el diálogo? De acuerdo con Freire es una relación horizontal entre los individuos, pues éste sólo se da en un clima de libertad, donde se asume además una postura crítica ante el objeto de conocimiento o el objeto de la comunicación. Piaget lo llama reciprocidad, la cual sólo se logra a partir del respeto a la autonomía. En cuanto esta última no existe, es que estamos frente a la presencia del antidiálogo, la carencia de crítica y la imposición que no comunica sino que hace comunicados.

Desafortunadamente en este último punto, de acuerdo con Freire, nuestra formación histórica y cultural ha sido antagónica a la transición hacia una sociedad democrática y de encuentro con el ser humano, de aquí la presencia continua y casi permanente en nuestra cultura y en nuestra educación, del antidiálogo.

En este sentido, para Freire el diálogo es vital con relación al orden político y, más allá, con relación a todo nuestro ser, a la conciencia de nuestro crecimiento humano, del desarrollo de nuestras capacidades, de nuestro crecimiento cultural.

Gracias al diálogo, en el proceso educativo ejercitamos más y mejor nuestra capacidad para aprender y enseñar, en el sentido de que somos más sujetos y no puros objetos transmisores y receptores de información. Bajo esta visión observa Freire, enseñar es respetar la autonomía del ser, del educando niño, joven o adulto; considerándolo un ser pensante que reflexiona y actúa sobre su realidad, y evitando la ironía y el menosprecio a su curiosidad, así como el rechazo a su gusto estético, su inquietud y su lenguaje.

Por otra parte, señalábamos antes que para Freire la expresión del diálogo es la palabra vista como reflexión y acción del hombre sobre el mundo, en donde la interacción de estas dos dimensiones es fundamental en el proceso de conocimiento y transformación de la realidad, pues de lo contrario si la acción carece de reflexión se cae en el activismo, y si la reflexión no se asume a través de la acción se transforma en mera palabrería. En ambas situaciones el diálogo es finalmente impedido, negado.



La ausencia de diálogo, de acuerdo con lo que venimos señalando, impide a su vez la transformación del mundo, pues al no existir palabras o sólo verbalismos, no hay posibilidad de problematizar la realidad, a través de la reflexión, para superarla.

Por este motivo y bajo esta forma de considerar el diálogo ni la educación ni la comunicación pueden ser reducidas a meros actos de depósitos de ideas consumandas de un sujeto a otro, lo que Freire denomina como “educación bancaria”: depositar o acumular información en el educando como quien va a una institución bancaria a dejar su dinero. En esta situación se niega incluso la posibilidad de tomar a las ideas con un enfoque dinámico, como ideas en proceso de maduración en el camino hacia la construcción del conocimiento.

Por su parte, el conocimiento, que constituye la base del mundo social y humano, requiere además de la relación entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible, una relación comunicativa o dialógica entre los sujetos, los seres humanos en torno al objeto. Así, Freire señala que el pensar requiere de un sujeto que piensa, un objeto pensado que mediatiza a ese sujeto con los demás, y la comunicación entre ambos, que se da a través de signos lingüísticos. Por lo tanto el pensamiento tiene una doble función: cognoscitiva y comunicativa, esta última es la que permite la coparticipación de los sujetos en el desarrollo del conocimiento y por lo tanto en el acto de pensar.

Desde otra perspectiva, el diálogo no es discusión, ni polémica ni imposición de verdades de un individuo a otro. El diálogo es, a través de la reflexión y la acción, búsqueda de la verdad y transformación del mundo, por eso es un acto creador.

De esta manera, el diálogo no puede ser, no puede realizarse bajo una relación de dominación, exige la presencia de seres autónomos, pues no puede darse en una situación de temor. Al igual que si se persiste en dividir a la humanidad en sabios e ignorantes, no considerando a los hombres como una sola especie que se comunica para saber más.

En este sentido el educador, antes de entrar en una situación pedagógica con los educandos, nos dice Freire, debe preguntarse acerca del contenido del diálogo que va a sostener con ellos, y no cómo y de qué va a hacer su disertación.

El diálogo implica entonces una relación horizontal en donde la confianza (con relación a la capacidad creativa del hombre y a la ausencia de amenazas) es su condición y su consecuencia. La confianza por su parte implica la acción en correspondencia con lo dicho.

Bajo este enfoque, el diálogo es parte de nuestro patrimonio cultural y a la vez es un generador de cultura que permite el intercambio de ideas estrechamente relacionadas con el papel activo del hombre en y con la realidad. Así la cultura se desarrolla como una adquisición sistemática de la experiencia humana, como una incorporación, crítica y creadora, y no como una yuxtaposición de informes o prescripciones dadas. En suma, el hombre *en* el mundo y *con* el mundo. Pues estar en el mundo sin hacer cultura es imposible, para ello hay que estar con el mundo, como sujeto de los procesos histórico y social y no meramente como objeto éstos.

En este sentido, la actitud abierta al diálogo, que se forma y fortalece a través de una educación dialógica, sólo es posible en la medida en que se acabe de una vez y para siempre con el verbalismo que surge de la incompetencia frente a una realidad que nos exige una actitud de gran tensión creadora, de un poderoso despliegue de la imaginación.

Para Freire la tarea de educar sólo será auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad y en la medida en que éste le pierda miedo a la libertad y así pueda crear en él un proceso de recreación, de búsqueda, de independencia y solidaridad.

De esta manera, es fundamental la conformación de una propuesta educativa centrada por un lado, en el diálogo, que es parte esencial de la expresión de la persona (más aún si hablamos de la expresión artística); y por otro en un proceso creativo, libre y autónomo fortalecido por ese diálogo y dirigido al desarrollo integral del individuo.

Basados en esta filosofía es necesaria una nueva pedagogía que contemple métodos destinados a romper con la manipulación del educando y su consecuente “domesticación”²⁰.

Es aquí donde podemos establecer un punto de encuentro básico entre lo que hemos mencionado de Piaget y de Freire. Ambos señalan finalmente la necesidad de una educación enfocada al descubrimiento de verdades o conocimientos con base en la reflexión y en procesos operativos que le permitan al sujeto acercarse a la realidad, asimilándola y modificándola.

Finalmente, a partir de esta información, en el próximo capítulo retomaremos los aspectos destacados de estos autores en el análisis pedagógico de la propuesta artístico-educativa del TIAP.

NOTAS

- ¹ Piaget, Jean; ¿ A dónde va la educación ? , Barcelona, ed. Teide, 1975, p. 41
- ² Piaget, Jean; Op. Cit., p. 43
- ³ Idem.
- ⁴ Novaes, María Helena; Psicología de la aptitud creadora , Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1973, p. 38
- ⁵ Rodríguez Estrada, Mauro; Creatividad en la investigación científica , México, ed. trillas, 1991, p. 12
- ⁶ Novaes, María Helena; Op. Cit., p. 26
- ⁷ Ibidem. p.40
- ⁸ Ibidem. p. 26
- ⁹ Citado en Novaes, María Helena; Op. Cit., p.30
- ¹⁰ Cfr. Sefchovich, Galia y Waisburd, Gilda; Expresión corporal y creatividad , México, ed. trillas, 1992, p. 9
- ¹¹ Rogers, Carl; El proceso de convertirse en persona , México, ed. paidós, 1992, p. 168
- ¹² Piaget, Jean; Psicología y pedagogía, México, ed. ariel, 1981, p.39
- ¹³ Ibidem. p.36
- ¹⁴ Ibidem. p.157
- ¹⁵ Ibidem. p.158

¹⁶ “existe un verbalismo de la imagen como hay un verbalismo de la palabra y, confrontados con los métodos activos, los métodos intuitivos no hacen más que sustituir, cuando olvidan la primacía irreductible de la actividad espontánea y de la investigación personal o autónoma de lo verdadero, el verbalismo tradicional por este otro más elegante y más refinado”. Ibidem. p.87

¹⁷ Ibidem. p.84

¹⁸ Ibidem. p.85

¹⁹ Ibidem. p.35

²⁰ Término empleado por Freire para señalar el resultado de una educación antidialógica y contraria a las necesidades de expresión del ser humano.

capítulo 4
análisis
pedagógico
de la
propuesta
del tiap



capítulo 4

análisis pedagógico de la propuesta del tiap

A lo largo de los capítulos anteriores hemos destacado una serie de elementos que nos permiten ahora conformar un modelo de análisis de la propuesta artístico-educativa del TIAP, para lo cual primero haremos puntual dicha propuesta y posteriormente plantearemos elementos tanto psicológicos como pedagógicos que consideramos debe contemplar el TIAP en su fundamentación teórico-metodológica.

1.- La propuesta artístico-educativa del TIAP

El Taller Infantil de Artes Plásticas del INEGI es un proyecto que forma parte del Programa de Apoyo al Desarrollo Comunitario de la misma institución, cuyo objetivo es incrementar la oferta y la promoción cultural entre sus colaboradores y los familiares de éstos, a través de servicios y eventos de carácter sociocultural, artísticos, científicos y tecnológicos, con el fin de contribuir al mejoramiento de su calidad de vida.

Por lo tanto el TIAP es una alternativa de acción dentro de dicho programa, dirigida a los niños y jóvenes de la comunidad que integra el INEGI en la ciudad de Aguascalientes, Ags., con el propósito de coadyuvar en su formación a través de la expresión plástica, contemplando su desarrollo en la áreas intelectual, creativa, social, física, emocional y estética, basándose en el planteamiento de problemas que requieren respuestas originales; es decir, la creación de imágenes, productos plásticos bajo la visión y la sensibilidad propia de cada niño, la invitación al trabajo grupal, la generación de habilidades y destrezas para la coordinación y manipulación, además de la estimulación de la expresión de ideas, sentimientos y experiencias personales, más allá de estereotipos y convencionalismos, mediante diferentes recursos materiales que tiene que ver con el manejo de procedimientos y el desarrollo del juicio estético.

Como lo mencionamos en el primer capítulo, el TIAP dentro de la comunidad del INEGI es un espacio de expresión consolidado, en donde se tiene presente el valor tanto de los trabajos plásticos de los niños, como de ellos mismos, considerados como seres integrados al proceso comunitario y resaltando el desarrollo de su personalidad.

En este sentido, a lo largo de más de ocho años los niños y jóvenes que han participado en el proyecto han encontrado, desde una vertiente no formal de la educación, un espacio para la creatividad y la sensibilidad artística, fomentando en ellos el desarrollo de actitudes, valores conocimientos y habilidades que contribuyen a su formación integral.



Por otra parte, de acuerdo con las autoridades del INEGI, así como de los participantes del TIAP, los padres de familia y los talleristas, los resultados obtenidos han trascendido a los ámbitos familiar y escolar en los que, coinciden, ha mejorado la comunicación y las relaciones que los niños y jóvenes mantienen con amigos, familiares y maestros, además de que han visto en ellos mayor apertura hacia las actividades de carácter intelectual. Sin embargo, aún cuando las personas involucradas en este proceso señalan lo anterior, esto no se puede afirmar con toda seguridad debido a que se carece de un sistema de evaluación que nos permita darlo por un hecho, además de que en general el proyecto no cuenta con una fundamentación teórico-metodológica que sirva como base para establecer los criterios de dicha evaluación.

En este sentido, el TIAP desde su fundación a la fecha, a pesar de su aceptación y reconocimiento a nivel institucional y comunitario, no ha llegado a la sistematización de la experiencia que ha generado; no ha encontrado una base pedagógica, sólo ha llegado al nivel empírico de la promoción del arte infantil.

Si bien en su arranque y en su práctica cotidiana, se pensó y se piensa en la aportación de algunos elementos de los estudios de Jean Piaget, superpuestos a los de la psicología conductista, y de diferentes promotores del arte infantil, éstos nunca han sido vertidos en un documento de manera clara y coherente, junto con otras aportaciones que darían integración al proyecto, fortaleciendo su propuesta original y conformando su propia pedagogía.

De aquí surge la necesidad de estructurar un modelo de análisis pedagógico de la propuesta artístico-educativa del TIAP, y para llevarlo a cabo nos apoyaremos en los elementos desarrollados a lo largo de los capítulos anteriores como son: las aportaciones de Piaget, de Freire, de los promotores del arte infantil manejados, y desde luego de los elementos señalados con relación al TIAP mismo.

Cabe mencionar aquí que no se desacartan las aportaciones de otros teóricos, pero éstas son, para efectos de nuestro estudio, las más adecuadas, ya que parten de la conceptualización del sujeto como ser autónomo siendo esto acorde con la filosofía del TIAP y fundamental dentro de su propuesta artístico-educativa.

El objetivo fundamental del TIAP durante todo su trayectoria ha sido y es: estimular el desarrollo de la capacidad expresiva del niño a través del lenguaje de las artes plásticas, fomentando en él actitudes de valoración y apreciación de su esfuerzo y el de los demás, bajo un clima de respeto, seguridad y confianza dentro de la convivencia, así como de libertad de movimiento, de expresión y uso de los materiales. Todo dentro de un proceso creativo en el que se involucran los niños, los talleristas y en algunas ocasiones los padres de familia; y donde los niños aprenden investigando, descubriendo, creando e imaginando, y los talleristas, bajo ese mismo proceso, desarrollan sus programas de trabajo.

En este sentido, el TIAP es un espacio donde la personalidad del niño encuentra terreno fértil para el desenvolvimiento de su facultad creativa y la satisfacción, en buena medida, de sus necesidades sociales, físicas emocionales y estéticas.

Para lograr lo anterior, desde su creación a la fecha el TIAP ha sido concebido como un espacio de expresión de los niños de la comunidad, basado en una propuesta artístico-educativa que considera los siguientes aspectos:

- * La creación de un espacio para la creatividad en donde los niños vinculen las características de su personalidad con las obras que realicen y donde reflejen aspectos de la vida cotidiana.
- * La creatividad como una forma de encauzar la sensibilidad de los niños y de descubrir y expresar ideas, conocimientos, su percepción de lo real y su lenguaje simbólico.
- * La estimulación de la creatividad de los niños a través de la puesta en juego de sus capacidades intelectuales, psicomotoras, emocionales, sociales y culturales.

* El diseño de programas de estudio en los que se enfatiza el desarrollo creativo del niño, así como su expresión libre y auténtica, motivando que la sensibilidad que desarrolla en este proceso, contribuya a enriquecer su capacidad intelectual.

* La creación de un ambiente agradable y cálido que fortalezca la amistad y la unión de los niños mediante la organización de actividades grupales en las que la colaboración sea un factor primordial para el logro de metas comunes.

* La socialización compartiendo experiencias, temores, ideas, conocimientos y satisfacciones, brindándose ayuda mutua para tener más y mejores amigos, contribuyendo a fortalecer la personalidad de los niños y a su integración familiar y social.

* La conducción de la enseñanza mediante una actitud abierta, activa y cercana a las características de cada grupo: su rango de edad, su maduración, sus inquietudes y sus necesidades de desarrollo.

* La alternancia dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, entre los momentos de expresión espontánea y el estudio de procedimientos plásticos básicos y de los instrumentos indispensables para su realización.

* La estimulación del área motora a través de ejercicios corporales en los que se refuerce la capacidad de movimiento fino y grueso de los niños, apoyándose y apoyando a la vez la expresión musical, corporal y plástica.

* La intención de acercar a los padres de familia con sus hijos, de involucrarlos en su mundo compartiendo expresiones.

* Y fundamentalmente, una filosofía educativa basada en la formación de seres autónomos, creativos y a la vez conscientes de su proceso social y cultural, desarrollando su interpretación del mundo y su forma propia de transformación del mismo.



Todos estos planteamientos, como ya lo señalamos, forman parte de la

propuesta artístico-educativa del TIAP, y están contempladas en sus siguientes objetivos esenciales¹ :

“Consideramos cuatro objetivos fundamentales que participan en el desarrollo integral del niño y del adolescente:

- * Psicomotriz: se observa a través de los progresos que vinculan el control motor y la habilidad del niño para coordinar mente, vista y manos básicamente.
- * Emocional: reconoce la aptitud para identificarse con su propio trabajo, la capacidad para expresar sentimientos, ideas y experiencias personales de una manera libre, auténtica e independiente.
- * Social: apoya la capacitación del niño para trabajar en grupo y su actitud en la creciente responsabilidad social y apreciación de las necesidades y sentimientos propios y de los demás.
- * El estético: se evidencia en una creciente sensibilidad para la organización de ideas a través de formas, colores, texturas y materiales.”

En este sentido, podemos señalar de manera concreta, que la propuesta artístico-educativa del TIAP consiste en:

Formar seres sensibles al mundo exterior así como a su interioridad y necesidades de expresión, comprometidos con el desarrollo social y cultural, a través de un proceso creativo permanente en el que aborden y recreen la realidad.

Es aquí donde el arte juega un papel esencial, pues en sí mismo es un elemento cultural que de manera constante recrea la realidad exigiendo siempre para ello la activación de todas las capacidades del ser humano.

Es importante mencionar que esta propuesta no apunta hacia la creación de profesionales del arte o consumidores del mismo; ni al refinamiento social con el que regularmente se confunde la función del arte, sino que más bien

esta propuesta apunta, como lo señala, al desarrollo de la sensibilidad y la expresión más profunda del ser humano, con fines de comunicación y encuentro con la propia personalidad en un ambiente comunitario, considerando al arte como un diálogo recíproco con el mundo y una forma de ser y trascender hacia la plenitud de la existencia.

2.- Hacia el marco de análisis teórico-metodológico de la propuesta del TIAP

Por ahora sólo hemos podido ubicar los elementos fundamentales de la propuesta y de la experiencia del TIAP. Sin embargo, necesitamos ir más allá buscando la conformación de un marco de análisis teórico-metodológico de dicha propuesta, a partir del planteamiento de sus problemas y carencias de índole pedagógica y psicológica, así como de la ubicación del contexto institucional, social, político, económico y cultural del proyecto TIAP.

Con relación a esto último queremos retomar lo que Angel Díaz Barriga señala al respecto: “El abordaje de las cuestiones educativas no se puede reducir, en estos momentos, a problemas metodológicos o psicopedagógicos. El análisis de la cultura, historia, sociología, economía y política, demanda su incorporación al debate educativo.”²

El fenómeno educativo es un proceso social amplio y complejo, para comprenderlo se requiere estudiarlo desde las distintas “lógicas de pensamiento”³ de las ciencias sociales las cuales precisamente contribuyen a tener una visión amplia del objeto de estudio de la pedagogía.

En este sentido, la experiencia del TIAP-INEGI, así como su propuesta, que finalmente es educativa, reclaman para su análisis un marco multirreferencial de saberes.

Por lo tanto, para realizar lo anterior, primeramente nos dedicaremos a la contextualización del proyecto y posteriormente nos apoyaremos en los elementos de la pedagogía de Freire y la Psicología de Piaget desarrollados en el capítulo anterior, para analizar esos problemas y carencias.



A) El contexto social del proyecto TIAP

Desde una perspectiva institucional, el TIAP es un proyecto educativo y cultural que responde de manera estratégica a la integración comunitaria de los trabajadores del INEGI y sus familiares en la ciudad de Aguascalientes, fortaleciendo con ello la imagen institucional y el sentido de pertenencia al interior de su población, que ve en este servicio un valor agregado a sus percepciones.

Este proceso por consecuencia lleva también al fortalecimiento de la imagen institucional externa, proyectando al INEGI como una organización modelo dentro de la administración pública.

Es interesante observar además que el INEGI junto con otras instituciones gubernamentales como por ejemplo: Comisión Federal de Electricidad y la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, entre otras, sostienen o proyectan una imagen de modernización del Estado; en el caso específico del INEGI a través del uso de tecnologías avanzadas en la producción de información geográfica y estadística.

Por otra parte, es importante señalar que el proyecto TIAP nace en medio de una serie de circunstancias muy específicas, que motivaron su creación y rápido crecimiento.

Si bien el TIAP surge, como lo mencionamos en el primer capítulo, a partir de una iniciativa independiente de promoción del arte infantil, por parte de Jaime Lara y Teresa González (ambos empleados del INEGI), surge también dentro de toda una necesidad social y cultural de integración y desarrollo de los hijos de los trabajadores de la institución, los cuales habían cambiado su lugar de residencia de la ciudad de México a la de Aguascalientes, como resultado de la descentralización del INEGI de la administración pública.

Finalmente para los trabajadores, se respondió a la necesidad de contar con un centro en el que sus hijos aprovecharan su tiempo libre con actividades recreativas y culturales.

Sin embargo, el TIAP fue más allá pues la población infantil y juvenil encontró un verdadero espacio de expresión y creatividad que hasta la fecha le permite asumir su realidad y jugar con ella.

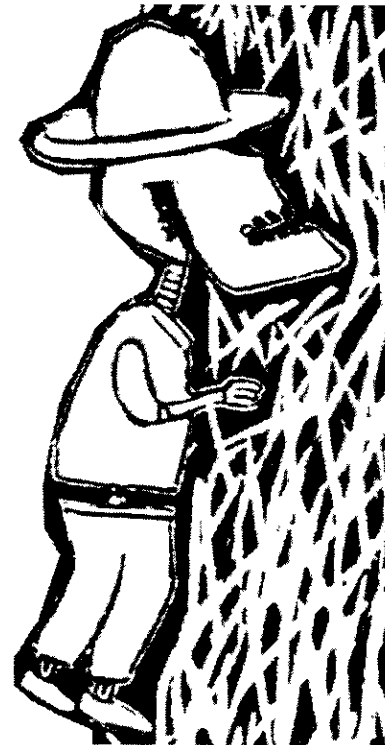
Actualmente el TIAP tiene una fuerte presencia en el medio cultural de la ciudad de Aguascalientes, sostenida en gran medida por la identificación y el sentido de pertenencia que tienen los niños y jóvenes con el TIAP mismo y el INEGI, la institución donde sus padres trabajan.

Por otra parte, no podemos hacer a un lado el hecho de que el TIAP nace dentro no sólo de un contexto sociocultural, sino también dentro de uno económico y político que forman parte inseparable de toda sociedad.

Dentro de este contexto destaca nuestra larga historia de pobreza y oportunismos políticos, los cuales se ven reflejados en programas de gobierno que de manera superficial intentan terminar con el rezago educativo y con la pobreza misma, para no trastocar las estructuras políticas y económicas. De esta manera, las políticas educativas y culturales van dirigidas más bien a apaciguar la demanda social de educación y esparcimiento, que a la formación integral de seres creativos y preparados para enfrentar entre otros retos actuales, fenómenos como la globalización económica y el desarrollo tecnológico, pues esto finalmente llevaría a una exigencia de aumento de la calidad de vida a través de una mejor distribución de la riqueza y de desarrollo cultural, con todo lo que esto implica: participación política, libertad de expresión, justicia social, oportunidades económicas, etc.

Nuestro país, no lo podemos olvidar, se encuentra en una verdadera crisis económica y política: no hay crecimiento económico sostenido; se mantiene la polarización de la riqueza; aparecen conflictos armados; aumenta el fenómeno del narcotráfico; sigue existiendo el abstencionismo político, se sigue presentando una desleal lucha de partidos (sostenida por intereses políticos y económicos de las clases dominantes), entre otros problemas.

Esta crisis nacional, señala Francisco Casanova Álvarez: "...es el resultado de un modelo de crecimiento económico que por más de tres décadas mantuvo la falsa ilusión de un desarrollo económico y social, en un clima de estabilidad política que no había conocido el país desde el porfiriato. Las voces que en las décadas de los años cuarenta y cincuentas se elevaron para denunciar la falacia de un industrialismo que no respondía a los recursos y necesidades del país, para clamar por la necesidad de robustecer nuestra producción agropecuaria, fueron acalladas por quienes pensaron que con sólo copiar el



modelo de los países triunfadores, México resolvería sus múltiples problemas.”⁴

Por su parte Héctor Ramírez Cuéllar ⁵ señala: “A partir de 1970, el proceso inflacionario en México se agudizó de una manera notable. Desde 1940 a 1970, nuestro país se desarrolló en el marco de un modelo económico que enfatizaba en la creación de capitales, en detrimento de las demandas económicas y sociales de los trabajadores de la ciudad y el campo. Este modelo económico impulsó en forma preponderante al sector industrial pero (...)es evidente que la industria nacional no ha alcanzado un importante grado de competitividad en el mercado internacional”.

Ahora, con respecto a la situación política, Carpóforo Ascot ⁶ dice: “La tarea que parece presentársele al actual gobierno es la de adecuar -y sobre todo integrar- el cambio de una manera tal que la aleje de todo compromiso y cambio estructural, al igual que de una eventual situación revolucionaria. El aparato burocrático se encontraría en el proceso de negociar la conformación, contenido y manera de aplicación de un modelo de crecimiento económico que implica la íntima vinculación -sólo superficialmente contradictoria- de la política y la economía: liberal en lo político y altamente deteriorante en lo económico”.

De esta manera, dada la realidad social, económica y política de México, podemos decir que si bien el TIAP es un proyecto cultural, también es un proyecto que responde a los intereses políticos de legitimización de las autoridades del INEGI, las cuales finalmente forman parte del proyecto político gubernamental que, como hemos visto, ha mantenido una política económica acorde a los intereses de grupos dominantes pero no a los del resto de la sociedad; un manejo del poder político en la misma tónica; y una política educativa acorde a su política económica de industrialización fallida por un lado, y por otro con un enfoque populista, de gobierno benefactor, dador de una educación que finalmente no se conecta ni con el empleo, ni con el sector productivo, ni tampoco brinda al individuo la posibilidad de un desarrollo pleno, pues no va dirigida al desarrollo de la autonomía del individuo, más bien está enfocada a la reproducción del sistema social, político y económico.

Sin embargo, aquí es importante señalar que en el TIAP, el desarrollo creativo y humano de los niños y jóvenes que lo integran, marca la ruptura con el contexto social y político. Si bien el proyecto nace y se desarrolla en las condiciones mencionadas, consideramos que las supera en el momento mismo en el que sus participantes logran apropiarse de su realidad y la recrean en forma original. El proyecto finalmente rompe con el sistema educativo oficial.

B) Desarrollo pedagógico del proyecto TIAP

Por otra parte, más allá de las condiciones sociales en las cuales se encuentra inmerso el TIAP, existe una situación igualmente seria que éste debe enfrentar y es precisamente el carácter empírico con que se viene manejando desde su fundación, lo cual lo lleva a una serie de problemas como:

- * La carencia de una estructura didáctica que fortalezca sus objetivos.
- * La pobreza de técnicas educativas.
- * La ausencia de planes y programas debidamente estructurados y congruentes con los objetivos del proyecto.
- * La falta de un planteamiento filosófico y pedagógico claro que oriente al proyecto en cada una de sus acciones.

Desde el punto de vista psicológico el TIAP no maneja una teoría del aprendizaje propiamente dicha. Aunque hace énfasis en la necesidad del niño de manejar libremente los materiales para poderlos transformar, no se detiene en ningún momento a plantear la relación que guardan el sujeto y el objeto en el proceso de aprendizaje, de tal manera que las técnicas educativas que se utilicen en dicho proceso correspondan a una determinada teoría psicológica, logrando con ello obtener resultados evaluables y por tanto mejorables, además de la posibilidad misma de estudiar y entender el proceso educativo que los niños siguen.

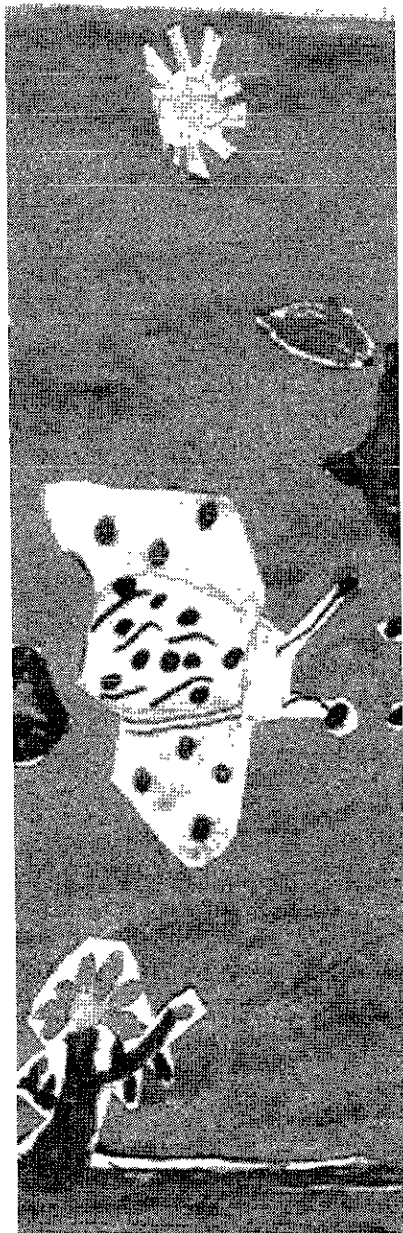
Por otra parte, la falta de un modelo de aprendizaje puede llevar al TIAP a una combinación o uso indiscriminado de conceptos y planteamientos de diversas posturas que se contrapongan.

Pero el problema más serio que puede resultar de no analizar el proceso de aprendizaje está en el momento de la motivación, ya que se puede mecanizar llevando un alto riesgo consigo de mecanizar también los resultados plásticos de los niños.

Con relación a la pedagogía, el TIAP carece de un planteamiento de esta naturaleza que responda, como lo hemos venido mencionando, a sus objetivos. Por lo tanto no ha definido claramente su postura ante el proceso educativo, el fenómeno mismo de la educación, el papel de los talleristas en ese proceso y el perfil de su formación, así como el impacto y la función educativa del TIAP en la comunidad.

Como lo señalamos, estos problemas en gran medida son producto del empirismo con que se viene conduciendo el TIAP. Por esta razón es indispensable, en el camino hacia su sistematización, analizar su propuesta artístico-educativa desde la pedagogía de Freire y la psicología de Piaget, apoyándose en las ideas y experiencias de promotores del arte infantil como los que manejamos, ayudando con esto, entre otros aspectos a:

- * La formación de una pedagogía propia con una estructura didáctica sólida y congruente con los objetivos del TIAP.
- * Definir con mayor claridad la base filosófica del proyecto.
- * Desarrollar instrumentos de evaluación que permitan tener una visión más clara de los resultados obtenidos y la posibilidad de usarlos en el mejoramiento de estrategias educativas.
- * Al poder conocer el proceso socioafectivo del niño se podrán desarrollar estrategias más eficientes de integración comunitaria.



Desde el punto de vista psicológico el TIAP necesita apoyarse en una teoría que explique y lo oriente acerca del desarrollo de la personalidad del niño como ser autónomo, pensante y social. Por esta razón consideramos que la psicología genética de Piaget corresponde perfectamente con la propuesta del TIAP, al buscar la formación de seres sensibles, creativos, autónomos y capaces de transformar su realidad.

Dentro de los aspectos importantes de esta teoría que se podrían retomar está:

- * Su postura operatoria ante el aprendizaje.
- * *La relevancia que otorga a la autonomía del individuo.*
- * El desarrollo evolutivo de la inteligencia y la personalidad del niño, así como sus factores.
- * El papel del proceso de asimilación y acomodación en ese desarrollo.
- * Y desde luego su planteamiento epistemológico, el cual tiene mucha relación con el valor educativo del arte y su valor como medio de conocimiento del mundo por parte del niño.

Desde la perspectiva pedagógica, para el TIAP es fundamental retomar una serie de planteamientos que fortalezcan su propuesta artístico-educativa, dándole mayor solidez a su experiencia al contribuir a su sistematización, así como brindándole mayores posibilidades de desarrollo metodológico.

En este caso la pedagogía de Paulo Freire contiene elementos que pueden cumplir con ese propósito, como son:

- * Su modelo educativo centrado en el **diálogo**, en el que cada uno de los participantes tiene la palabra volviendo a la educación un acto que se da en comunión.
- * La visión que tiene del hombre como un ser “con” el mundo, integrado a

su realidad con un papel creativo y participativo, y no “en” el mundo asumiendo un rol pasivo.

* Su análisis y ruptura con el modelo educativo “bancario” en el que se busca el almacenamiento y depósito de conocimiento en el ser humano, dejando de lado toda posibilidad de crítica y creación de conocimiento nuevo.

* Su planteamiento acerca del desarrollo cultural en el que destaca el trabajo como un elemento que dignifica y fortalece nuestra condición humana, pues es una forma de expresión, de estar “con” el mundo, de ser y trascender.

* Su metodología participativa y a partir de la realidad específica del individuo.

* Su modelo de desarrollo comunitario integrador, basado en la investigación a través de la reflexión-acción, y el desarrollo cultural.

Dentro de esta perspectiva pedagógica es necesario además considerar los aspectos trabajados en el capítulo dos acerca de la expresión plástica del niño, en donde se destaca su necesidad de desarrollo pleno y la respuesta que en este sentido le brindan la bondades de una actividad artística libre de esquemas e ilimitada en cuanto a sus posibilidades expresivas y creativas, aspectos que como lo mencionamos en el tercer capítulo, llevan al individuo al logro de una mayor independencia y autoconfianza, estimulándolo a desarrollar sus aptitudes, y a conocer sus características y sus propias fronteras, además de apoyarlo en su proceso de socialización a través de una intensa comunicación e invitación al trabajo grupal, compartiendo sus ideas y emociones, lo que finalmente repercutirá en su posterior desarrollo académico y profesional, pues la socialización la creatividad, la autoconfianza y la autonomía son desarrollos fundamentales del ser humano para el despliegue de cualquier actividad así como en la integración y transformación de su entorno.

Pero cómo se da esta relación y esta influencia entre el desarrollo de la expresión artística y la formación integral, y cómo es que se favorece el futuro desarrollo académico y profesional del individuo.

Es necesario señalar que esta relación es dialéctica; por un lado no podemos hablar de formación integral si no hay creatividad, expresión, imaginación,

descubrimiento, desarrollo de habilidades psicomotoras, que son como lo señalamos, desarrollos fundamentales del ser humano para su existencia, que la actividad artística permite impulsar.

Igualmente, la expresión artística, será más rica a partir de su encuentro con un mayor número de conocimientos, habilidades motoras, de pensamiento, de comunicación, de valores, de relaciones sociales, y en sí de todos aquellos aspectos que contribuyen o son parte de una formación integral.

En este sentido, el desarrollo de la expresión artística del niño tiene un gran impacto en su futuro desempeño académico y profesional pues, favorece la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias en todo momento en la vida.

Por otra parte, es interesante tomar en cuenta también que las tendencias educativas actuales sostenidas por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) consideran la necesidad de llevar a cabo políticas educativas que contemplen el desarrollo humano integral dentro del cual la creatividad, la expresión y la autonomía juegan un papel esencial: “La búsqueda del desarrollo puramente económico ignora el desarrollo de la personalidad del ser humano, que está en el centro mismo de todo proyecto educativo. Las políticas deberían hacer hincapié tanto en los objetivos humanistas como en los productivos de la educación y fomentar la innovación y la creatividad”.⁷

“Como subraya un reciente informe de la OCDE, la educación debería promover una comprensión racional de los conflictos, las tensiones, los procesos en juego; suscitar la conciencia crítica de las interacciones culturales y ofrecer un marco de análisis de conceptos que impedirían aceptar explicaciones patrioterías e irracionales”.⁸

En síntesis, la integración, el análisis y puesta en práctica de los diferentes aspectos señalados hasta ahora pueden ser de bastante ayuda para el TIAP en el camino a la sistematización de su experiencia y sus procedimientos, lo cual puede ser retomado por nuevos proyectos educativos y de promoción artística y cultural.

3.- El TIAP-INEGI como proyecto pedagógico

Hasta ahora hemos planteado las características del TIAP-INEGI, su propuesta artístico-educativa y los aspectos fundamentales que maneja para el desarrollo de la expresión plástica de los niños como:

- * La creatividad del niño como una forma de encauzar su sensibilidad.
- * La necesidad de un espacio de libertad para el desarrollo de esa creatividad.
- * El fortalecimiento de la amistad al interior de los grupos.
- * La enseñanza de procedimientos plásticos básicos de manera alternada con la estimulación de la creatividad y la expresión.
- * El acercamiento de los padres de familia a las actividades del TIAP, entre otros.

Sin embargo nos queda una pregunta por responder:

¿Cómo puede entonces el TIAP transformar la experiencia artístico-educativa que ha generado en una experiencia pedagógica, de tal manera que pueda contribuir con mayor efectividad al desarrollo de la creatividad, la expresión y la autonomía del niño, así como a su integración sociocultural ?

La única vía es la sistematización de su propuesta con ayuda, en este caso, del marco teórico-metodológico planteado, por medio del cual la experiencia del TIAP podría ser transformada en un proyecto pedagógico en el que se contemplaría el desarrollo e integración de elementos como:

- * Los objetivos educativos.
- * Los programas de trabajo.
- * La metodología de trabajo.
- * La participación y capacitación de los talleristas.
- * La evaluación del proyecto.

En el TIAP los **objetivos educativos** no están propiamente definidos, por lo tanto no tienen un tratamiento técnico que permita atenderlos y evaluarlos. A partir del marco teórico-metodológico se podrá darles una orientación educativa considerando la etapa de desarrollo psicomotor, emocional,

intelectual, social y del lenguaje del niño, junto con la ubicación de sus capacidades creativas y expresivas. Además, al recibir los objetivos un tratamiento técnico didáctico con el cual se ubiquen las conductas que se espera que los niños desarrollen, se permitirá su operacionalización y evaluación.

Es necesario, sin embargo, formular los objetivos sin llegar a considerarlos dogmas de fe, ubicando las limitaciones que poseen. Por ejemplo, un tallerista puede reconocer los cambios que va presentando la percepción y la creatividad de los niños, pero le será muy difícil establecer el índice específico con el que se presenta alguna de esas conductas. La utilidad de los objetivos es por un lado operativa, y además de apoyo para la evaluación del *proceso educativo* y no tanto del resultado en términos de conducta o de productos elaborados; los objetivos apoyan de manera sistemática la formación del individuo. Esto es fundamental para el TIAP y para una propuesta como la que plantea.

Con respecto a los **programas de trabajo**, éstos serían transformados en verdaderas herramientas didácticas enfocadas al logro de los objetivos del proyecto y tendrían, en comparación con los actuales, las siguientes características:

Programas Actuales	Programas Nuevos
Objetivos sin orientación formativa y sin una definición operativa	Objetivos formativos y con definición operativa
Carencia de un sistema de evaluación	Evaluación sistemática
Manejo de técnicas didácticas y plásticas con escasa orientación a objetivos educativos	Manejo de técnicas didácticas y plásticas orientadas a objetivos educativos
Programación de las sesiones sin una secuencia formativa	Programación de las sesiones cuidando la secuencia formativa
Planteamiento de actividades sin una secuencia didáctica	Planteamiento de actividades bajo una secuencia didáctica
Actividades sin estructura didáctica	Actividades integradas a una estructura didáctica

Por su parte, la **metodología de trabajo** podría estructurarse tomando en cuenta:

- * La edad y nivel de maduración del niño.
- * Sus necesidades socioafectivas.
- * Las condiciones socioculturales en las cuales se desenvuelve.
- * Sus capacidades motoras, creativas y expresivas.

Además de otros aspectos como:

- * La ubicación del juego como eje fundamental del desarrollo de actividades y la aplicación de técnicas didácticas.
- * El manejo del taller como un método pedagógico que estimule, facilite y permita evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje, la integración

grupal, la responsabilidad, la autogestión, la experimentación y el desarrollo de la capacidad expresiva.

- * La creación de un clima de trabajo de libertad de movimiento y expresión, de confianza, respeto, participación y aceptación, entre niños y talleristas.
- * El empleo de los recursos materiales con un sentido didáctico y con una visión lúdica de la interacción del niño con ellos, manipulándolos, conociéndolos y transformándolos.

Todos estos aspectos serían manejados en los distintos momentos de cada una de las sesiones de trabajo como los explicamos en el capítulo primero: *apertura* (saludo y creación del clima adecuado para el trabajo), *desarrollo* (momento de producción plástica apoyándose en juegos de imaginación, creación y expresión), y *cierre* (conclusión de la sesión con actividades de reflexión y relajantes, y despedida).

Con relación a los **talleristas**, éstos podrán capacitarse con mayor orientación al logro de objetivos educativos, además de desempeñar mejores funciones como:

- * La programación de las actividades y la dinámica de trabajo.
- * El diseño de técnicas que favorezcan el aprendizaje que se busca que logren los niños.
- * La recopilación y evaluación de los materiales más amigables para el desarrollo de la creatividad y expresión.
- * El propiciamiento del clima de trabajo adecuado.
- * La motivación del niño, apoyándolo en su expresión y en la valoración de la misma como producto de su visión personal.
- * El propiciamiento y fortalecimiento de los canales de comunicación al interior de los grupos y la comunidad que conforman.



ESTA TESIS NO SALIÓ
DE LA BIBLIOTECA

- * La evaluación del desarrollo de la expresión del niño y el proceso creativo que conlleva. Así como la evaluación del funcionamiento de la dinámica del grupo.

Finalmente, por lo que a la **evaluación del proyecto** se refiere, sabemos que ésta representa uno de los problemas esenciales de todo proyecto educativo. En este caso la pregunta sería: *¿cómo apreciar y valorar los resultados educativos del proyecto TIAP?*

Cabe aclarar que la evaluación de este tipo de experiencias educativas no tiene como finalidad otorgar calificaciones o establecer parámetros para medir el rendimiento o aprovechamiento; su objetivo es en realidad valorar cualitativamente el desarrollo de las habilidades creativas y expresivas de los niños que participan en los cursos del TIAP.

Esta valoración podría hacerse de manera sistemática con ayuda del marco teórico-metodológico, fundamentando e implementando criterios de evaluación que permitan verificar la operatividad del taller, la formulación de los programas de trabajo y el análisis de los factores que van determinando el logro de los objetivos educativos.

Así la evaluación podría hacerse, por un lado, previa a los cursos para el diseño de los programas; y por otra parte, de manera continua hasta el final de los cursos.

En la evaluación previa se ubicaría el contexto socioeconómico, académico y cultural de los participantes, así como su nivel de madurez, sus intereses y necesidades, utilizando cuestionarios y entrevistas a los padres de familia, y haciendo observaciones sistemáticas al medio y conducta de los niños.

Para la evaluación continua se emplearían las mismas herramientas, pero con ellas se llevaría un registro constante que permita resumir y explicar el proceso formativo de los integrantes de los grupos.

4.- Tareas y perspectivas del TIAP

De los aspectos mencionados en el apartado anterior y de los mismos objetivos y propuesta del TIAP, se desprenden diferentes tareas que a partir

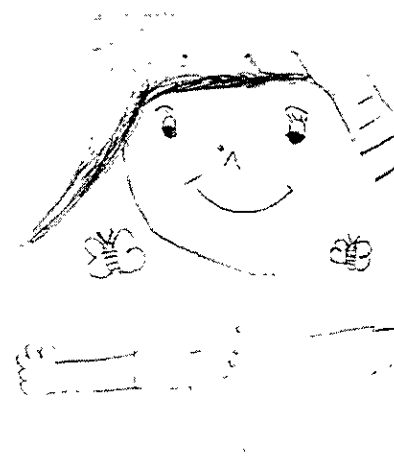
de su realización le darán mayor fortaleza y definición como un proyecto propositivo y de mayor participación en la vida social, cultural y educativa de la ciudad de Aguascalientes.

Es así que dentro del terreno educativo las principales tareas que tiene el TIAP en este momento son:

- * La sistematización teórica-metodológica de la experiencia que ha conformado en la promoción de la expresión plástica infantil, así como en el apoyo al desarrollo integral del niño a través de esa promoción.
- * La creación de nuevas técnicas educativas dentro de las cuales también se contemplen las motivacionales y la motivación misma a través de la reflexión y el estudio crítico.
- * La formación de una estructura didáctica sólida junto con la integración de una pedagogía acorde a los propósitos del proyecto.
- * La definición clara del papel educativo de los talleristas responsables del proyecto.
- * La creación de una base filosófica del proyecto sistematizada y con la rigidez conceptual que esta disciplina demanda.
- * El desarrollo de una propuesta de evaluación del proceso educativo en el que participa el TIAP, que no se confunda con la medición de conductas o productos, sino que contemple el estudio de los factores que intervienen en dicho proceso.

Por otra parte, las perspectivas del TIAP están más bien en función de su capacidad para proponer un modelo educativo que promueva el arte infantil, la expresión, la creatividad y la autonomía dentro de un proceso de integración social y cultural del niño.

Por eso creemos que la trascendencia y futuro del TIAP se encuentran en su propia decisión y capacidad de ir más allá del momento empírico de su



proyecto; ir a la sistematización de su experiencia para proponer mejores formas educativas y más humanas, en beneficio de un mayor desarrollo de las capacidades del ser humano y su cultura.



NOTAS:

¹ Tomados de: INEGI; Memoria del Taller Infantil de Artes Plásticas, México, INEGI, 1994, p.15

² Díaz Barriga, Angel; “Dos tendencias pedagógicas. Aportaciones para el análisis de la licenciatura en pedagogía en la UNAM”; en Alicia de Alba(coord.), Teoría y educación. En torno al carácter científico de la educación. CESU-UNAM, México,1990,p.113

³ Cfr. Ibidem p.114

⁴ Colegio Nacional de Sociólogos; El costo social de la coyuntura económica mexicana. Trabajos del primer congreso nacional, México, 1978, p.9

⁵ Ramírez Cuéllar, Héctor; “Costo social de la coyuntura económica”, en Colegio Nacional de Sociólogos, Op. Cit., p.23

⁶ Ascot, Carpóforo; “La coyuntura política”, en Colegio Nacional de Sociólogos. Op. Cit. p.33

⁷ UNESCO; Nuestra diversidad creativa: informe de la comisión mundial de cultura y desarrollo, ed. unesco, México, 1996, p.197

⁸ UNESCO, Op. Cit. p.205

A lo largo del presente trabajo hemos considerado a la expresión artística del niño como uno de los aspectos necesarios y fundamentales que favorecen el desarrollo de su personalidad, pues el arte le exige originalidad y sensibilidad teniendo para ello que aplicar todos sus conocimientos y sus habilidades con creatividad y gran sentido crítico. A través de la actividad artística el niño se conoce y se autoafirma como ser humano e individuo, además de que desarrolla la capacidad de investigar y de establecer nuevas relaciones entre los objetos, así como entre las personas.

Dado lo anterior, hemos retomado la experiencia generada por el Taller Infantil de Artes Plásticas(TIAP) del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática(INEGI), con el propósito de destacar su posible contribución a la formación integral del niño, al ser transformada en una experiencia pedagógica.

De esta manera, uno de los resultados que podemos destacar en el presente estudio es: la tarea fundamental que viene desarrollando el TIAP dentro de la comunidad a la que pertenece, tarea, que como lo señalamos desde el principio, ha sido de carácter tanto artístico como educativo, pues se dirige a la expresión artística del niño buscando apoyar el desarrollo integral de su personalidad.

Lo anterior, en gran medida, se ha logrado porque el TIAP se encuentra integrado a un proyecto mayor denominado Programa de Apoyo al Desarrollo Comunitario (PADC), cuyo propósito es favorecer la integración de la comunidad INEGI a través de la promoción y la difusión cultural, brindando servicios y organizando eventos de carácter sociocultural, artísticos, científicos y tecnológicos, lo cual incide en el mejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores y sus familiares, así como en el fortalecimiento de la imagen al interior y al exterior de la institución.

Por otra parte, en cuanto a la actividad específica del TIAP, ésta se ha sostenido principalmente en las ideas, las experiencias y los conceptos de promotores del arte infantil como: Victor Lowenfeld, Edward L. Mattil, Rhoda Kellogg y José Gordillo, los cuales consideran a la expresión artística como una forma integral de aprendizaje que favorece la socialización, la comunicación, la experimentación, el desarrollo de habilidades y conocimientos, la promoción cultural, el acercamiento a sectores de la realidad y

su explicación, la capacidad de tomar decisiones, el fortalecimiento del carácter de la personalidad y la adaptación al medio. En este sentido, el TIAP considera que el arte del niño es una expresión igualmente importante a la del adulto, ambos son artes que corresponden al proceso formativo del ser humano y a su integración al mundo.

A partir de los elementos señalados, el TIAP ha conformado su experiencia en el campo de la promoción de la expresión plástica infantil, constatando en la práctica la evolución en el niño de esta expresión, así como su función y valor educativo.

Sin embargo hasta ahora el TIAP no ha sistematizado su experiencia impidiendo así la estructuración de un proyecto pedagógico que apoye la creación de nuevas experiencias más productivas y compartibles.

Por otra parte, el soporte que los promotores del arte infantil retomados otorgan al TIAP es muy interesante y adecuado, sin embargo no es suficiente para entender y apoyar el proceso formativo de la personalidad del niño; se requiere para ello el apoyo de diversas disciplinas en donde la pedagogía juega un papel fundamental.

En este sentido, hemos conformado un marco de análisis teórico-metodológico de la experiencia artístico-educativa del TIAP, ubicándola dentro de un contexto social, económico y político, y retomando los planteamientos de la psicogenética de Jean Piaget y la pedagogía de Paulo Freire, a partir de los cuales podemos entender aún más el proceso y el valor educativo de la expresión plástica infantil, y reconsiderar bajo una óptica diferente, conceptos y procesos fundamentales como: creatividad, expresión, autonomía, diálogo, formación integral y aprendizaje.

De Jean Piaget se retomó su planteamiento acerca de la *autonomía* del individuo como una propiedad de la inteligencia, en donde el niño no simplemente copia lo real, sino que lo reorganiza, conforma nuevas relaciones entre los objetos. Por esta razón es fundamental una educación basada en el descubrimiento y la invención, educación que propone el TIAP.

Para lograr lo anterior se requiere también de una educación que utilice

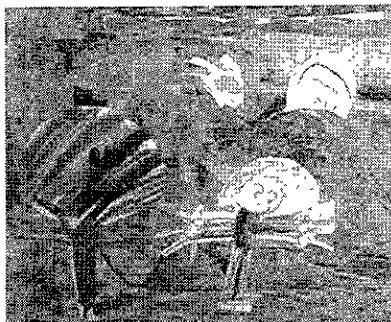


como medio fundamental al *diálogo*; es decir, una educación donde previen relaciones horizontales entre educador y educando dedicadas a la crítica y la construcción del conocimiento.

Por otra parte en el trabajo encontramos que el TIAP surgió como un propuesta orientada a la promoción de la expresión plástica y la formación integral del niño, por una iniciativa personal de dos empleados del INEGI. Posteriormente el proyecto fue retomado, junto con otros como los de servicios asistenciales y culturales para los trabajadores de esa institución, por sus autoridades con fines de integración comunitaria sí, pero a la vez con propósitos de legitimización política y manejo de imagen favorable de un organismo oficial, y del gobierno al cual pertenece, justificando sus políticas.

A partir de esta contextualización, el análisis pedagógico del proyecto TIAP apoyado en la psicogenética de Piaget y en la pedagogía de Freire permitió establecer una serie de problemáticas y tareas referentes a: el fortalecimiento de la estructura didáctica del TIAP, la pobreza de técnicas educativas, la profundización en los planteamientos filosóficos y pedagógicos del proyecto, la ausencia de una teoría del aprendizaje y del desarrollo del niño, la falta de definición del papel educativo de los talleristas, y la falta de una propuesta de evaluación de las acciones y productos educativos del TIAP.

De esta manera, a lo largo del trabajo hemos visto la necesidad del TIAP de sistematizar su experiencia, fortaleciendo así su capacidad de conformar una propuesta más sólida que pueda ser retomada en la construcción de nuevas y mejores experiencias de desarrollo artístico, educativo y cultural.



Los cambios fundamentales que se ubicaron podría tener el proyecto a partir de la integración al mismo del marco teórico metodológico planteado fueron:

- ↑ El diseño de objetivos educativos con un tratamiento didáctico que permita su operacionalización y evaluación.
- ↑ El diseño de los programas de trabajo acordes a las características psicosociales de los niños, y basados en una estructura didáctica enfocada

al cumplimiento de los objetivos señalados, cuidando especialmente la secuencia y sentido de las actividades.

- * El manejo de una metodología que estimule y facilite el aprendizaje, el funcionamiento grupal, la responsabilidad, la autonomía y la expresión, así como la creación de un clima de respeto, aceptación y confianza para el logro de estos aspectos.
- * Una capacitación más adecuada a los talleristas para el mejor desempeño de sus funciones.
- * La fundamentación e implementación de criterios de evaluación de la contribución del proyecto al desarrollo de la creatividad y expresión del niño.

Por último solo nos queda señalar que experiencias como la que ha desarrollado el TIAP son fundamentales en la búsqueda de alternativas enfocadas a la mejora del sistema educativo formal mexicano a nivel básico; especialmente en la posibilidades que hemos destacado de esta propuesta a lo largo del presente trabajo ante los retos que nos impone el desarrollo cultural en los próximos años. A partir de estas experiencias es que se puede ver a la niñez de manera diferente, haciendo énfasis en su carácter y valor humano, avanzando hacia una educación que sea fertilización de sus capacidades y de su energía creadora.

Anexo 1 Calendario de cursos del TIAP-INEGI

Taller Infantil de Artes Plásticas-INEGI

Calendario de cursos

Periodo del 25 de enero a 26 de marzo

Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
17:00 a 18:30	5-6 años A	7-8 años	5-6 años A	7-8 años	11-12 años
18:30 a 20:00	5-6 años B	9-10 años	5-6 años B	9-10 años	11-12 años

Periodo del 5 de abril al 28 de mayo

Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
17:00 a 18:30	5-6 años A	7-8 años A	5-6 años A	7-8 años A	9-10 años
18:30 a 20:00	5-6 años B	7-8 años B	5-6 años B	7-8 años B	9-10 años

Periodo del 12 de julio al 3 de septiembre

Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
17:00 a 18:30	5-6 años	7-8 años	5-6 años	7-8 años	13-15 años
18:30 a 20:00	11-12 años	9-10 años	11-12 años	9-10 años	13-15 años

Periodo del 13 de septiembre al 5 de noviembre

Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
17:00 a 18:30	5-6 años	7-8 años A	5-6 años	7-8 años A	11-12 años
18:30 a 20:00	9-10 años	7-8 años B	9-10 años	7-8 años B	11-12 años

Colegio Nacional de Sociólogos; El costo social de la coyuntura económica mexicana. Trabajos del primer congreso, México, 1978.

Díaz Barriga, Angel; “Dos tendencias pedagógicas. Aportaciones para el análisis de la licenciatura en pedagogía en la UNAM”; en Alicia de Alba (coord.), Teoría y educación. En torno al carácter científico de la educación, CESU-UNAM, México, 1990.

Eisner, Elliot; Educación la visión artística, Barcelona, Ed. paidós, 1995.

Freire, Paulo; La educación como práctica de la libertad, México, Ed. siglo XXI, 1986.

Freire, Paulo; Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa, México, Ed. Siglo XXI, 1997.

Gordillo, José; Lo que el niño enseña al hombre, México, Ed. CEMPAE, 1977.

INEGI; Memoria del Taller Infantil de Artes Plásticas, México, INEGI, 1994.

INEGI; Programa de Apoyo al Desarrollo Comunitario del INEGI, Aguascalientes, Ags., 1996. Documento mecanografiado.

Kellogg, Rhoda; Análisis de la expresión plástica del preescolar, Madrid, Ed. cincel, 1979.

Lowenfeld, Viktor; Desarrollo de la capacidad creadora, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1975.

Maldonado Canchola, Cecilia; Velázquez Beltrán, Juana; Un modelo pedagógico para un taller de creatividad (tesis de licenciatura), México, UNAM-ENEP Acatlán, 1995.

Martínez, Elvira; Delgado, Juan; La afirmación de la expresión en los niños de 6 a 8 años, Madrid, Ed. cincel, 1984.

- Mattil, Edward L.; El valor educativo de las manualidades, Argentina, Ed. Kapelusz, 1973.
- Molina, Alicia; Diálogo e interacción en el proceso pedagógico, México, Ed. SEP-Caballito, 1985.
- Mura, Antonio; El dibujo de los niños, Buenos Aires, Ed. EUDEBA, 1963.
- Novaes, María Helena; Psicología de la aptitud creadora, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1973.
- Piaget, Jean; ¿ A dónde va la educación ?, Barcelona, Ed. Teide, 1975.
- Piaget, Jean y Heller, J.; La autonomía en la escuela, Buenos Aires, Ed. Losada, 1968.
- Piaget, Jean; Psicología y pedagogía, México, Ed. ariel, 1981.
- Piaget, Jean; Seis estudios de psicología, Barcelona, Ed. Seix Barral, 1974.
- Rodríguez Estrada, Mauro; Creatividad en la investigación científica, México, Ed. trillas, 1991.
- Rogers, Carl; El proceso de convertirse en persona, México, Ed. Paidós, 1992.
- Sefchovich, G.; Waisburd, G.; Expresión corporal y creatividad, México, Ed. trillas, 1992.
- Sefchovich, G.; Waisburd, G.; Hacia una pedagogía de la creatividad, México, Ed. trillas, 1985.
- UNESCO; Nuestra diversidad creativa: informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, México, Ed. UNESCO, 1996.